



UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.

Incorporación No. 8727-43 a la

Universidad Nacional Autónoma de México

Escuela de Pedagogía

LA INFLUENCIA DE LAS ACTITUDES HACIA EL ESTUDIO EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO DE LOS ALUMNOS DEL CENTRO DE EDUCACIÓN BÁSICA PARA ADULTOS

Tesis

Que para obtener el título de:

Licenciado en Pedagogía

Presenta:

Noé Guadalupe Barragán Zapiain

Asesor: Lic. José de Jesús González Pérez

Uruapan, Michoacán, a 08 de abril de 2011.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Introducción.

Antecedentes.	1
Planteamiento del problema	4
Objetivos.	5
Hipótesis.	6
Justificación.	7
Marco de referencia.	8

Capítulo 1. EL RENDIMIENTO ACADÉMICO.

1.1. Concepto de rendimiento académico.	10
1.2. La calificación como indicador del rendimiento académico.	11
1.2.1. Concepto de calificación.	11
1.2.2. Criterios para asignar la calificación.	12
1.2.3. Problemas a los que se enfrenta la asignación de la calificación.	13
1.3. Factores que influyen en el rendimiento académico.	14
1.3.1. Factores personales.	14
1.3.1.1. Aspectos personales.	14
1.3.1.2. Condiciones fisiológicas	16
1.3.1.3. Capacidad intelectual.	17
1.3.1.4. Hábitos de estudio.	18
1.3.2. Factores pedagógicos.	19
1.3.2.1. Organización institucional.	20

1.3.2.2. La didáctica.	21
1.3.2.3. Actitudes del profesor.	23
1.3.3. Factores sociales.	25
1.3.3.1. Condiciones de la familia.	26
1.3.3.2. Los amigos y el ambiente.	29

Capítulo 2. ACTITUDES HACIA LA EDUCACIÓN.

2.1. Concepto de actitudes	32
2.1.1. Definición de actitudes.	32
2.1.2. Componentes de las actitudes.	34
2.1.3. Definición de actitudes hacia el estudio y sus características.	36
2.2. Función de las actitudes	37
2.2.1 Función de organización del conocimiento	37
2.2.2 Función instrumental o utilitaria	38
2.2.3 Función de identidad y expresión de valores	39
2.3. Formación y cambios de actitudes.	40
2.3.1 Formación de las actitudes.	40
2.3.1.1 Actitudes basadas en información cognitiva	41
2.3.1.2 Actitudes basadas en información afectiva	43
2.3.1.3 Actitudes basadas en información conductual	45
2.3.2 Cambio de actitudes	48
2.4. Medición de actitudes	49
2.4.1El problema de la medición de actitudes.	50
2.4.2 Técnicas para medir actitudes.	51

2.5. Las actitudes y el aprendizaje.	52
--------------------------------------	----

Capítulo 3. LA ADOLESCENCIA.

3.1. Características generales.	54
3.2. Desarrollo afectivo del adolescente.	58
3.3. Desarrollo cognoscitivo.	65
3.4. El adolescente en la escuela.	69

Capítulo 4. METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS.

4.1. Descripción metodológica.	72
4.1.1. Enfoque cuantitativo.	72
4.1.2. Diseño no experimental	74
4.1.3. Extensión transeccional o transversal.	75
4.1.4. Alcance correlacional causal.	76
4.1.5. Técnicas de recolección de datos.	77
4.1.5.1 Técnicas estandarizadas	78
4.1.5.2 Registros académicos	79
4.2. Delimitación y descripción de la población.	80
4.3. Desarrollo de la investigación.	80
4.4. Análisis e interpretación de resultados de la investigación.	83
4.4.1. Rendimiento académico en los alumnos de secundaria del Centro de Educación Básica para Adultos (CEBA)	83

4.4.2. Actitudes hacia el estudio del Centro de Educación Básica para Adultos (CEBA)	85
4.4.3. Influencia de las actitudes hacia el estudio sobre el rendimiento Académico	86
CONCLUSIONES.	88
BIBLIOGRAFÍA.	90
OTRAS FUENTES DE INFORMACIÓN	92
ANEXOS	

RESUMEN

La presente investigación tiene como objetivo general determinar el porcentaje de influencia de las actitudes hacia el estudio sobre el rendimiento académico de los alumnos del CEBA, de la ciudad de Lázaro Cárdenas, Michoacán.

La población investigada fueron los estudiantes de secundaria de la institución mencionada.

La investigación se desarrolló a través del enfoque cuantitativo, se utilizó el tipo de investigación no experimental, con un estudio transversal utilizando el diseño correlacional causal. Para la correlación de datos se optó por técnicas estandarizadas y los registros académicos de calificaciones.

Los resultados muestran que verdaderamente las actitudes hacia el estudio influyen significativamente en el rendimiento académico de los alumnos, puesto que su ubicó un porcentaje de influencia del 12%.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo examina la relación entre las actitudes hacia el estudio y el rendimiento académico en el caso de los alumnos adultos. Para este fin, se presentan algunos datos que brinden un panorama previo.

Antecedentes

La actitud es la respuesta de una persona hacia un fenómeno en particular. Depende mucho de esta respuesta para conocer la forma en la que el sujeto va a reaccionar.

Se puede definir específicamente que las actitudes hacia la educación “son aquellas predisposiciones que presenta el individuo positiva o negativa en determinadas situaciones, hacia los factores que intervienen en la educación” (Malgarejo; 2009: 32).

Por otra parte, el rendimiento académico se puede definir como la medida en que un individuo adopta la capacidad de apropiarse y aplicar los conocimientos revisados en clase.

Para Pizarro (citado por Andrade y cols.; s/f: 9) el rendimiento académico es “una medida de las capacidades respondientes o indicativas que manifiestan en

forma estimativa, lo que una persona ha aprendido como consecuencia de un proceso de instrucción o formación”.

Según Alves (1985), el rendimiento escolar se ve reflejado en la manera que los alumnos tratan de comprender ciertas situaciones específicas que se plantean en la asignatura y tratan de resolver los problemas reales que se les presentan, además de utilizar un lenguaje elevado De acuerdo con su nivel de estudios; a la vez, saben interpretar y ubicar en su vida diaria otros modos de comportarse y obrar ante situaciones que se presentan en el grupo y manejar las actitudes y dinámicas efectivas que se observan en el mismo.

En una investigación realizada por Dóddoli (2006) con el objetivo de conocer la influencia de las actitudes hacia la educación en el rendimiento académico, se concluye que las actitudes no tienen influencia alguna para el alumno en mejorar el rendimiento académico.

En otro estudio realizado, se menciona que en realidad existe una correlación entre variables, puesto que afirma que: “se concluye que en los grupos de primer y quinto semestre de la preparatoria latinoamericana hay una influencia significativa de las actitudes que muestran los alumnos hacia la educación sobre su rendimiento académico” (Torres;2008:98).

Del mismo modo, en otro trabajo de investigación realizado en la Universidad Centro occidental “Lisandro Alvarado” por Siso (2002), se encontró una correlación significativa entre percepción de actitud afectiva docente-alumno y rendimiento académico.

Ahora bien, en el centro de educación de adultos que funge como escenario de investigación, se ha observado que hay un problema de actitud hacia el estudio por parte de los alumnos, el cual es presuntamente una de las causas por las cuales ellos tienen un bajo rendimiento académico; en tal institución no hay ninguna investigación dirigida hacia este fenómeno educativo.

Por lo anterior, resulta importante realizar la presente investigación, tanto por la importancia del tema para el campo de la pedagogía, como por la relevancia de los resultados para la institución donde ha desarrollarse la parte práctica de la indagación.

Planteamiento del problema

En el Centro de Educación de Adultos (CEBA) ubicado en la ciudad de Lázaro Cárdenas, Michoacán, se han presentado problemas en los alumnos por un bajo rendimiento académico. Dicho fenómeno está causado por diferentes factores, uno de ellos es la actitud hacia el estudio, según suponen los directivos y el personal docente, dados los comportamientos que se observan en el alumnado.

Dado que no existe ninguna investigación científica en esta institución con respecto a este problema, el propósito del presente estudio es dar respuesta a la interrogante siguiente:

¿Existe relación significativa entre las actitudes hacia el estudio y el rendimiento académico, en los estudiantes del CEBA, de la ciudad de Lázaro Cárdenas, Michoacán?

Objetivos

Para responder a la pregunta de investigación, se han planteado las directrices necesarias, que enseguida se enuncian.

Objetivo general

Determinar el porcentaje de influencia de las actitudes hacia el estudio sobre el rendimiento académico de los alumnos del CEBA, de la ciudad de Lázaro Cárdenas, Michoacán.

Objetivos particulares

1. Definir el concepto de rendimiento académico.
2. Identificar los factores que influyen en el rendimiento académico.
3. Determinar las consecuencias del rendimiento académico.
4. Definir el concepto de actitudes hacia el estudio.
5. Identificar las principales teorías que hacen aportaciones para la comprensión del concepto actitud.
6. Describir los procesos de desarrollo de la etapa adulta.
7. Determinar el nivel del rendimiento académico de los alumnos del CEBA.
8. Medir las actitudes hacia el estudio de los estudiantes del CEBA de la ciudad de Lázaro Cárdenas, Michoacán.
9. Cuantificar la relación estadística entre el rendimiento académico y las actitudes hacia el estudio de los estudiantes del CEBA de la ciudad de Lázaro Cárdenas, Michoacán.

Hipótesis

A continuación se expondrán las explicaciones tentativas que guiaron el presente trabajo de investigación.

Hipótesis de trabajo

Las actitudes hacia el estudio de los alumnos del Centro de Educación Básica para Adultos (CEBA) de la ciudad de Lázaro Cárdenas, Michoacán, influyen significativamente en su rendimiento académico.

Hipótesis nula

Las actitudes hacia el estudio de los alumnos del Centro de Educación Básica para Adultos (CEBA) de la ciudad de Lázaro Cárdenas, Michoacán, no influyen significativamente en su rendimiento académico.

Variable independiente: actitudes hacia el estudio.

Variable dependiente: rendimiento académico.

Operacionalización de la hipótesis

La medición de las variables se efectuará de la siguiente manera: la variable independiente, actitudes hacia el estudio, con test “Hábitos y actitudes hacia el estudio” de Brown y Holtzman; la variable dependiente, rendimiento académico, se cuantificará considerando los registros académicos de los sujetos investigados.

Justificación

Con la presente investigación resultarán beneficiados principalmente los alumnos investigados, ya que se conocerá el nivel de influencia que tienen las actitudes hacia el estudio en su rendimiento académico, a partir de cuyos resultados ellos podrán entender el proceso de aprendizaje de un modo distinto, para así poder tener una respuesta positiva hacia el fenómeno de la educación y mejorar su rendimiento académico.

Otro aspecto que se requiere considerar, es que la institución tendrá un beneficio tangible, ya que con base en los resultados, podrá crear estrategias, dinámicas o materiales didácticos, para poder fomentar en los alumnos, actitudes positivas hacia el estudio, para obtener con esto un mejor nivel académico y por lo tanto un mayor prestigio educativo.

Marco de referencia

La investigación se hizo en el Centro de Educación Básica para Adultos (CEBA). La escuela se ubica en la Av. Río Balsas esquina con la calle Querétaro #82, de la colonia Primer Sector de Fideicomiso, y tiene una antigüedad de 35 años. Fue creada por las necesidades educativas de la sociedad adulta.

En cuanto a infraestructura, la institución cuenta con tres edificios, una cancha de futbol de salón, otra de voleibol, y una más de básquetbol; tiene dos áreas verdes y dos oficinas, una cuenta como dirección y la otra como oficina de supervisión.

La orientación de la institución es pública y no tiene ningún tipo de corriente ideológica. Su misión es ayudar a las personas mayores de bajos recursos a terminar satisfactoriamente sus estudios básicos; su visión es crear un fortalecimiento educativo en la región y su filosofía es totalmente humanista, debido a que consiste en ayudar escolarmente a las personas adultas.

Los fundamentos educativos de la institución son directamente establecidos por la Secretaría de Educación Pública (SEP). El tipo de población que atiende son personas de bajos recursos económicos, que por distintas razones no pudieron continuar con sus estudios de una forma normal. Esta institución tiene primaria y secundaria. En ésta última, los rangos de edades son de 14 años en adelante

divididos en diferentes bloques que son: de 14 a 19, de 20 a 24, de 25 a 29, de 30 a 34, de 35 a 39 y de 40 en adelante. El número de alumnos de la secundaria son de 150, atendidos por siete profesores: dos de primero, dos de segundo, dos de tercero, un profesor de inglés y un director; las profesiones de éstos son en su mayoría maestros normalistas, pero también hay ingenieros y biólogos.

CAPÍTULO 1

RENDIMIENTO ACADÉMICO

En el siguiente apartado se darán a conocer algunos conceptos de rendimiento académico, con base en diferentes autores, así como el concepto de calificación y los lineamientos tomados para la medición de la misma, además los factores que repercuten el rendimiento escolar como son los personales, pedagógicos y sociales.

1.1 Concepto de rendimiento académico.

La definición del rendimiento académico es “la suma de transformaciones que se operan: a) en el pensamiento, b) en el lenguaje técnico, c) en la manera de obrar y d) en las bases actitudinales del comportamiento de los alumnos en relación con las situaciones y problemas de la materia que enseñamos” (Alves; 2008: 315).

Por otra parte, el rendimiento académico se puede entender como “un proceso multidisciplinario donde intervienen la cuantificación y la cualificación del aprendizaje en el desarrollo cognitivo, afectivo y actitudinal que demuestra el estudiante en la resolución de problemas asociado al logro de los objetivos programáticos propuestos” (Puche, citado por Sánchez y Pirela; 2006: 11).

Asimismo, Carpio lo define como “un proceso técnico pedagógico que juzga los logros de acuerdo con los objetivos de aprendizaje previstos, expresado como el resultado del aprovechamiento académico en función de diferentes objetivos planeados” (citado por Sánchez y Pirela; 2006: 11-12).

Después de revisar las definiciones anteriores se puede definir el rendimiento académico como el grado en que el alumno logra apropiarse de los conocimientos revisados en clase después del proceso enseñanza-aprendizaje, y la capacidad del sujeto para poner en práctica dichos conocimientos en la vida diaria.

1.2 La calificación como indicador del rendimiento académico.

A continuación se mencionará el concepto de la calificación, su función y algunos parámetros utilizados para su aplicación, así como los problemas, a los que se enfrentan los profesores a la hora de asignar dicha medida.

1.2.1 Concepto de calificación

Revisando algunos conceptos de calificación se encontró que “la calificación se refiere a la asignación de un número (o de una letra) mediante el cual se mide o determina el nivel de aprendizaje alcanzado por un alumno” (Zarzar; 2000: 37).

Las calificaciones “representan la evaluación final del maestro, del trabajo realizado por el alumno” (Powell; 1975: 467).

Por otra parte se encontró que “la calificación es el proceso de juzgar el desempeño de un alumno comparándolo con alguna norma de buen desempeño” (Aisrasian; 2003: 172).

La calificación es, pues, una medición simbólica y cualitativa, que expresa de una manera clara y cuantificada el rendimiento académico del alumno.

1.2.2 Criterios para asignar la calificación

La calificación “depende de los juicios del profesor, aunque no existen normas generales que ayuden a diseñar un sistema escolar de calificaciones, todos se basan en los juicios del profesor porque él conoce a sus alumnos y sus logros mejor que cualquier otra persona” (Aisrasian; 2003:179).

Por otra parte, en México sirve como orientación sobre el tema, el Acuerdo 200 de la Secretaría de Educación Pública (SEP), en el cual se establecen las normas y reglamentos para asignar la evaluación de aprendizaje: “que de conformidad con la ley general de educación, la evaluación de los educandos comprenderá la medición en lo individual de los conocimientos, las habilidades, las

destrezas y en general, del logro de los propósitos establecidos en los planes y programas de estudio” (www.sep.gob.mx).

1.2.3 Problemas a los que se enfrenta la asignación de la calificación.

En la mayoría de los profesores resulta un problema el proceso de asignar una calificación a los alumnos, debido a que en ella se manejan diferentes factores.

Aisrasian (2003) divide en cinco puntos los problemas a los cuales se enfrenta el profesor a la hora de calificar:

- “Función dual del profesor: una relación de juicio y disciplina frente a una de ayuda.
- Evitar que las circunstancias personales del alumno, sus características y necesidades distorsionen el juicio sobre el aprovechamiento académico.
- Naturaleza valorativa y subjetiva de la calificación; datos siempre inconcluyentes.
- Falta de preparación formal en el proceso de calificar.
- Inexistencias de estrategias universalmente aceptadas para calificar” (Aisrasian; 2003:179).

En el problema de los maestros para calificar, un punto importante de analizar es que “la relación de ayuda que los profesores tienen con sus alumnos, hace difícil juzgar con criterios totalmente objetivos”. (Aisrasian; 2003:178).

1.3 Factores que influyen en el rendimiento académico.

Al revisar el rendimiento académico, se puede observar que es un fenómeno complejo, debido a que es influido por diferentes factores, como los personales, pedagógicos y sociales, los cuales se tratarán a continuación.

1.3.1 Factores personales

Los factores personales se refieren únicamente a las características distintivas de cada persona, que pueden tener un efecto positivo o negativo en el rendimiento académico del sujeto, estos componentes se dividen a su vez en aspectos personales, condiciones fisiológicas, capacidad intelectual y los hábitos del estudio.

1.3.1.1. Aspectos personales

Los aspectos personales están relacionados directamente con la forma de reaccionar de la persona y con las actitudes que tiene hacia ciertos fenómenos.

En parte, depende de estos aspectos el rendimiento académico que el alumno pueda lograr, ya que están involucrados algunos como “a) Desinterés con todo lo relacionado con la escolaridad, b) pasividad escolar, cuando se realizan las tareas sólo con estímulos constantes y c) la opción escolar, cuando se manifiesta malestar y rechazo al colegio en forma clara.” (www.psicopedagogia.com).

Cabe mencionar que en estos casos, se suele poner pretextos a fenómenos o circunstancias que no son del agrado personal, y se responde de una forma positiva a fenómenos que sí suelen ser agradables.

“Por lo general los estudiantes aprovechan a nivel superior en las materias que les gustan y a nivel inferior en las que no”. (Powell; 1975: 472). En este sentido, tiene mucho que ver el lugar que ocupe el estudiante en su grupo de amigos y la relación que tenga con ellos, así como la forma de comportarse cuando se encuentra entre iguales.

El autoestima es un fenómeno importante en el desarrollo de una persona, de acuerdo con el valor que un sujeto se dé a sí mismo. La trascendencia que le otorgue a la propia superación dependerá de su percepción hacia dicho logro. Por otro lado, si cree que no tiene el mismo valor que los demás, el esfuerzo que imprima a su trabajo será menor y tenderá además a minimizar sus logros.

1.3.1.2 Condiciones fisiológicas

Este aspecto se refiere específicamente a las condiciones físicas de la persona; es aquí donde se toma en cuenta el estado orgánico del sujeto, lo cual incluye las condiciones generales de su cuerpo, el estado de salud en el que se encuentre, el crecimiento que tenga y su capacidad anatómica y fisiológica para el lenguaje.

Un aspecto importante es si el sujeto está bien alimentado o no, ya que depende mucho de esto que pueda tener la atención necesaria en el salón de clases, y así lograr un buen desempeño escolar.

“Un niño subalimentado no puede desarrollar una labor escolar eficiente. A veces, el niño va al colegio sin haber desayunado, o con un desayuno muy escaso. Esto provoca una baja de azúcar en la sangre (hipoglucemia) que determina en el niño un estado de somnolencia y desatención general.” (Tierno; 1993: 36).

“En las etapas del crecimiento (alrededor de los siete años y la pubertad) el niño suele causar más intensamente la fatiga, acompañada muchas veces de dolores de cabeza y extremidades.” (Tierno; 1993: 35).

El proceso educativo debe adaptarse a las necesidades y capacidades del alumno, ya que si no ve bien o no tiene el sentido del oído bien desarrollado, o

padece de algún problema, no podrá desarrollar eficazmente las tareas aplicadas por el profesor.

Es importante “el buen funcionamiento de los órganos de los sentidos, en especial el de la vista y el del oído, que son imprescindibles para el trabajo intelectual” (Tierno; 1993: 57).

1.3.1.3 Capacidad intelectual

Este apartado se refiere exclusivamente a la capacidad de pensamiento del sujeto, y la facilidad o problemática que encuentra para resolver ciertos problemas o entender diferentes temas.

“Existe una correlación positiva, relativamente alta, entre la inteligencia y el aprovechamiento... En general, los estudiantes brillantes aprovechan a un nivel mucho más alto que los estudiantes retardados” (Powell; 1975: 468).

Aunque cabe mencionar que Tierno (1993) difiere en parte de la idea anterior, al expresar que una capacidad intelectual superior no quiere decir el sujeto tenga asegurado el éxito escolar, sino que en muchos de los casos estos individuos pierden el interés, ya que los temas vistos en clase no satisfacen sus necesidades y por la falta de motivación se provoca que abandone la escuela.

Al respecto, se requiere puntualizar que “la inteligencia humana no es una realidad fácilmente identificable, es un constructo utilizado para estimar, explicar o evaluar algunas diferencias conductuales entre las personas...” (Pizarro y Crespo, citados por Edel; 2003: 2).

Después de revisar lo anterior, se puede observar que la capacidad intelectual del sujeto es importante en su rendimiento académico, y que cualquier alteración repercute visiblemente en su aprovechamiento escolar.

1.3.1.4 Hábitos de estudio.

Dentro de los factores personales intervienen también los hábitos de estudio, éstos se refieren a la forma o las estrategias que el alumno toma para resolver los problemas educativos.

Los hábitos se refieren a la manera de trabajar del alumno dentro y fuera del salón de clases, algunos de ellos son: la organización del tiempo, el lugar donde se estudia o la forma de leer.

“Los hábitos de estudio son el mejor y más potente predictor del éxito académico, mucho más que el nivel de inteligencia o de memoria. Lo que determina nuestro buen desempeño académico es el tiempo que dedicamos y el ritmo que le imprimimos a nuestro trabajo”. (www.ice.urv.es)

Para el mayor provecho de esta cualidad, es necesario “conocer y entrenarse en hábitos de estudio que potencien y faciliten nuestra habilidad para aprender, con pasos clave para sacar el máximo provecho y conseguir el mejor rendimiento en nuestros años de formación académica” (www.ice.urv.es).

Al revisar los conceptos anteriores se puede definir a los hábitos de estudio como una de las herramientas más útiles en el aprovechamiento escolar, incluso pueden constituirse como la base del trabajo o el esfuerzo del estudiante para obtener un rendimiento académico adecuado.

1.3.2 Factores pedagógicos

La importancia de conocer estos factores pedagógicos, reside en que influyen directamente con el ámbito escolar, esto quiere decir tienen un vínculo estrecho con el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En el siguiente bloque se hablará de estos factores ya mencionados, los cuales para su mejor manejo se han dividido en: organización institucional, la didáctica y actitudes del profesor, los cuales se desarrollarán a continuación.

1.3.2.1 Organización institucional.

Es en este punto se revisa la manera en la que la institución desarrolla su labor, con base en la elaboración de los programas y la forma en que los aplica.

Es importante retomar que depende en gran manera de la planeación, ejecución y evaluación de los programas educativos, el desarrollo que va teniendo el alumno, ya que dichos elementos son el camino por el cual el sujeto irá recorriendo su trayectoria educativa; si estos programas no son adecuados al sujeto, éste no tendrá un apropiado desempeño escolar.

Con base en esto, la escuela “brinda al estudiante la oportunidad de adquirir técnicas, conocimientos, actitudes y hábitos que promuevan el máximo aprovechamiento de sus capacidades y contribuye a neutralizar los efectos nocivos de un ambiente familiar y social desfavorable” (Levinger, citado por Edel; 2003: 2).

Por esto, las instituciones necesitan preparar de manera adecuada los conocimientos, y proyectarlos con técnicas correspondientes a las necesidades de los sujetos. En el mismo sentido, “uno de los objetivos primordiales de estas instituciones consiste en promover un alto rendimiento académico, sin embargo el logro de este objetivo se encuentra muy por debajo del nivel deseable” (Fuentes; 2005: 23).

Para que lo antes mencionado no suceda, se necesita revisar y evaluar los programas constantemente de una forma objetiva, ya que la educación es un fenómeno que está en constante cambio.

“Evaluar el proceso de enseñanza-aprendizaje significa analizar si éste fue efectuado para el logro de los aprendizajes planteados, es decir, si de verdad se consiguió que los alumnos aprendieran lo que se esperaba que aprendieran” (Zarzar; 2000: 40).

Como conclusión de este apartado, se puede decir que para que haya un favorable resultado educativo, la institución debe analizar las necesidades de los alumnos y, con base en ese resultado, fijar los objetivos, porque éstos determinan la forma de trabajo; una vez estructurados se debe revisar con frecuencia si se están aplicando adecuadamente, y en caso contrario, realizar los cambios correspondientes.

1.3.2.2 La didáctica.

A continuación se desarrollara el tema de la didáctica y la importancia de esta en el rendimiento académico.

La didáctica corresponde a la manera en que se dan a exponen los conocimientos, esta responsabilidad recae directamente en el profesor y su

capacidad para manejar el proceso educativo. La didáctica “consiste en inventar los medios más sutiles o más eficaces para inducir a los alumnos a hacer lo que no les gusta y a disponerse a hacer un esfuerzo que no hacen espontáneamente” (Avanzini; 1985: 74).

En este punto es muy importante mencionar que el conocimiento que una persona tenga sobre un tema, condicionará la facilidad para poderlo compartir, en otras palabras, dependiendo del conocimiento del profesor, va a ser la seguridad con la cual se va desenvolver y transmitir al alumno un ambiente confianza.

“El problema no es sólo del que aprende, de lo que aprende, ni de cómo lo aprende, sino del que enseña, de lo que enseña (por qué y para qué) y de cómo lo enseña” (Solórzano; 2003: 15).

Es aquí donde se descubre que la didáctica no sólo es una disciplina, sino que también es un arte, ya que la persona que maneja este proceso, es decir el profesor, se convierte en un artista al momento de aplicar técnicas y estrategias de acuerdo con la situación que se esté viviendo en el salón de clases.

Avanzini (1985) comenta que el maestro es sólo un mediador y promueve el aprendizaje mediante distintas técnicas que faciliten el proceso al alumno para fomentar en él, el deseo de aprender.

Como conclusión del bloque se puede señalar que la didáctica es la forma en la que se va aplicar los programas realizados por las instituciones y depende de dicha implementación, el modo en que el alumno acceda a los conocimientos, por lo cual también se debe evaluar de una forma objetiva el desenvolvimiento del profesor dentro del salón de clase.

1.3.2.3 Actitudes del profesor.

En el siguiente apartado se abordara de una manera detallada el papel que juega el profesor dentro del salón de clase, y el rol que presenta en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

La actitud, debe entenderse como la respuesta de un sujeto hacia cierto fenómeno, es decir cómo va a ser su comportamiento hacia una situación específica, en este caso se puede decir que la actitud del profesor es la manera en que va a responder o de qué manera actuará frente al fenómeno de la educación o de sus alumnos.

El profesor tiene uno de los papeles activos más valiosos del proceso educativo, ya que está directamente involucrado con el alumno y los programas de trabajo establecidos por la institución.

El profesor, en este caso, debe en un primer momento, elaborar sus planeaciones de trabajo de una manera adecuada para el alumno, y evaluar objetivamente su trabajo.

Como menciona Fuentes, el profesor debe “especificar y supervisar la calidad y cantidad de las actividades académicas propuestas o seleccionadas para aprender lo requerido” (Fuentes; 2005: 27).

Avanzini (1985) menciona que el profesor es quien establece los contenidos revisados y la rapidez con la que se ha de avanzar, además, determina la forma en que se van a evaluar dichos conocimientos y cómo se acreditarán las diferentes materias.

Una vez revisado lo anterior, se puede apreciar que depende en gran parte del profesor los resultados del alumno, ya que el primero es el encargado de llevar a cabo de manera adecuada el proceso educativo.

Un profesor da como resultado un rendimiento positivo cuando “ha acompañado todo el proceso del aprendizaje de sus alumnos, desde su etapa inicial a la final, estimulándolos, orientándolos, diagnosticando sus dificultades, rectificando oportunamente sus equivocaciones, ayudándolos a integrar y a fijar lo aprendido” (Alves; 2008: 316).

En cambio, cuando el profesor tiene una actitud negativa hacia el proceso o hacia el alumno, es imposible que haya una buena relación de trabajo entre ellos, ya que no se podrá dar un intercambio de ideas y aprendizajes. Desafortunadamente existen tipos negativos de profesor: “el maestro irónico, el orgulloso que humilla, el autoritario y el impulsivo que atemorizan e inhiben a los alumnos emotivos, el agresivo, el amargado y el que está lleno de sentimientos de inferioridad, el intolerante” (Avanzini; 1985: 103). Tales maestros, en vez de propiciar que el proceso fluya positivamente, lo obstaculizan y provocan que recaiga en un resultado desfavorable para el alumno, es decir, en un bajo rendimiento académico.

1.3.3 Factores sociales.

Los factores sociales aluden al núcleo que rodea al alumno, se refieren directamente al lugar donde se desarrolla el sujeto y todos los fenómenos en los que se desenvuelve. Estos componentes son determinantes en la vida educativa del alumno, ya que pueden ser en cierto modo condicionar la actitud que presente en la escuela.

En concreto, estos factores se tratarán enseguida divididos dos aspectos que son: por un lado, la condición de la familia y por otra parte, los amigos y el ambiente, los cuales se desarrollaran a continuación.

1.3.3.1 Condiciones de la familia.

La familia es considerada por la mayoría de los autores como base filosófica e idealista de todo ser humano, esto quiere decir que de alguna u otra manera, se heredan ideas y tradiciones de ella, repitiendo las mismas costumbres y obteniendo una superación según la cultura que se inculcó.

El seno familiar representa la primera visión de un sujeto, ya que todo lo que hace se deriva de lo aprendido en este grupo, por eso se considera a la familia como la primera escuela del niño. Es en ella donde comienzan a diferenciarse los roles y cada niño aprende a ubicar el propio, con base en éste es el comportamiento que repite a lo largo de su vida, es en este momento es donde se sabe que para lograr asumir cierto rol, se debe realizar tal o cual tarea.

Siguiendo con la importancia de la familia, se aseverar que “Es cada vez más creciente la gran influencia que ejercen las actitudes y condiciones de los padres y en términos generales de la familia, sobre el aprendizaje de los niños y jóvenes en desarrollo” (www.unesco.cl). De ello se deduce que depende en gran parte de éstos la superación de sus hijos.

“La riqueza del contexto del estudiante (medida como nivel socioeconómico) tiene efectos positivos sobre el rendimiento académico del mismo, la riqueza

sociocultural del contexto incide positivamente sobre el desempeño escolar de los estudiantes” (Piñeros y Rodríguez, citados por Edel; 2003: 2).

El nivel socioeconómico que una familia tenga, es un factor importante en la motivación del estudiante, esto no quiere decir que un bajo nivel socioeconómico se refiera a un fracaso escolar, o de lo contrario, ni que un alto nivel socioeconómico condicione un éxito escolar, lo más recomendable como en la mayoría de los casos, es un nivel medio.

Si el sujeto vive en una familia con problemas económicos fuertes, el alumno se va a concentrar en gastar su tiempo y esfuerzo en trabajar, porque resolverá algunos problemas económicos de forma inmediata sin tener noción del futuro, por otro lado, el sujeto que se desarrolla en una familia económicamente alta, no tendrá interés de estudiar, porque sabe o cree que su futuro no dependerá de eso (Avanzini; 1985).

En cambio, el sujeto que está en una familia media, tendrá la oportunidad de estudiar sin problemas, pero se preocupara por estudiar, porque de alguna manera sabe que de eso dependerá que siga teniendo una vida similar a la que llevan sus padres.

“Los padres de un nivel socioeconómico medio y que están más tiempo con sus hijos y los acompañan en actividades tales como hablar, caminar; comparten

funciones educacionales; facilitan la identificación haciendo que sus hijos se motiven a imitar sus conductas instrumentales las destrezas cognitivas y las habilidades para resolver problemas. Como consecuencia de este mejor desarrollo, tienen mejores notas escolares que sus compañeros, cuyos padres pasan menos tiempo con ellos a consecuencia de un divorcio, abandono o separación; y, es menor si la ausencia se debe a su muerte” (Bustos, citado por Andrade y cols.; s/f: 8).

La mayoría de las veces cuando los padres se dan cuenta que los hijos tienen malas notas, ellos “se consideran personalmente ofendidos por el fracaso” (Avanzini; 1985: 49).

Otro aspecto a considerar de la familia como factor del rendimiento académico es la “falta de unión familiar o la desavenencia de los padres. Vemos entonces que los resultados bajan y la atención desaparece.” (Avanzini; 1985: 61).

En el mismo sentido, existen otras afirmaciones. “Son numerosas las dificultades escolares cuyo origen hay que buscar en la familia:

- Severidad excesiva en el caso de fracaso escolar.
- Disgustos entre los padres.
- Abandono por parte de los padres.
- Nuevo casamiento de alguno de ellos.

- Celos entre otro hermano.
- Hiperproteccionismo.”(Tierno; 1993: 38).

1.3.3.2 Los amigos y el ambiente.

Las relaciones directas del sujeto, como los amigos y el ambiente en el que se desenvuelve, son factores a considerar en el rendimiento académico del mismo, ya que la persona tiende a presentar el mismo comportamiento o los mismos resultados que los iguales, es decir, los amigos. Por lo regular, este comportamiento es debido a una respuesta de aceptación en el mismo grupo en la mayoría de los casos, aunque como se ha venido manejando a lo largo del capítulo, no es un factor único ni determinante.

También existen sujetos cuyas características no son aceptadas en diferentes círculos de amigos, y el sujeto se da a la tarea de conseguir resultados superiores a este grupo de persona como un tipo de venganza (Tierno; 1993).

Respecto a lo anterior, es probable que “el éxito escolar sea para el alumno el medio más apto para compensar una inferioridad; [...] otras veces, el niño rechazado por sus compañeros buscará en los resultados brillantes un medio sublimado para vengarse de sus condiscípulos y sentirse superior a ellos” (Tierno; 1993: 26).

Una persona tiende a comportarse igual que las personas que lo rodean y más aún cuando se trata de los amigos o compañeros, ya que si se quiere tener amistad con ellos, es debido a que existe algo en ellos que resulta común o llama la atención, y como resultado de esto, se busca tener características similares.

El ambiente donde se desarrolla el sujeto puede ser considerado como un arma de dos filos, porque si las características de este grupo son tales como: pandillerismo, baja o nula inclinación al estudio, vagancia u ociosidad, el sujeto que desea ser aceptado, habrá de adoptar el mismo perfil, aunque esto le cause conflictos familiares.

“Las redes sociales vinculan personas de igual o diferentes estatus en la estructura social [...] Dentro de ellas circulan tanto información como bienes y servicios, o apoyo material o emocional” (Requena; 1998: 234).

Por otro lado, Avanzini (1985) menciona como factor social al perfeccionismo, esto hace referencia a que cuando el sujeto tiene una figura a seguir, pero esta persona ha recibido una supervaloración por parte de los demás, ante ello, el individuo en formación recae en el fracaso, ya que el sujeto que funge como ejemplo parece ser inalcanzable, esto provoca que el educando crea que todo esfuerzo es inútil, por lo que acaba en el fracaso escolar.

Con esto se da por concluido el primer capítulo, referente al rendimiento académico como variable dependiente, dejando claro que es un fenómeno influido por diferentes fenómenos anteriormente revisados.

Una vez concluido lo anterior, se pasará al siguiente capítulo de la investigación, que corresponde a las actitudes hacia la educación, que constituye la variable independiente de esta indagación.

CAPÍTULO 2

ACTITUDES HACIA LA EDUCACIÓN

En el siguiente capítulo se abordará, por ser la variable independiente, el tema de actitudes hacia la educación, como un fenómeno influyente en el rendimiento académico. Se conocerán algunos conceptos, componentes, funciones, así como el proceso de formación y cambio actitudinal. También se mencionará la medición de las actitudes, así como las técnicas y los problemas para medirlas.

2.1 Concepto de actitudes.

Para poder entender las actitudes se debe empezar con definir el concepto tomando en cuenta diferentes autores, de los cuales se tomaran referencias sobre el tema. A continuación se dará a conocer algunas de estas definiciones.

2.1.1 Definición de actitudes.

Las actitudes pueden entenderse como “los sentimientos a favor o en contra de personas y cosas con las que entramos en contacto” (Rodrigues; 2004: 86).

Las actitudes son respuestas positivas o negativas condicionadas por el afecto personal de cada individuo con respecto a ciertos fenómenos.

Otra definición apropiada es que la actitud es “una organización duradera de creencias y cogniciones en general, dotada de carga afectiva a favor o en contra de un objeto social definido, que predispone a una acción coherente con las cogniciones y afectos relativos de dicho objeto” (Allport, citado por Rodrigues; 2004: 86).

También se pueden entender como “una predisposición para acercarse (valorar positivamente) o evitar (valorar negativamente) cierta clase de objetos” (Jones y Harold; 1990: 448).

Las actitudes provocan en el sujeto una conducta positiva o negativa hacia ciertos objetos según sea el caso, es decir, crean en el sujeto aceptación o rechazo a determinada situación o sujeto.

Estas actitudes también son “evaluaciones globales y relativamente estables que las personas hacen sobre otras personas, ideas o cosas que, técnicamente reciben la denominación de objetos de actitud” (Rodrigues; 2004: 459). Esta última definición está enfocada a la conducta resultante de la actitud, o sea, el comportamiento que un sujeto adquiere frente a determinada situación, dependiendo el grado de aceptación o rechazo.

En el siguiente bloque, con base en Rodrigues (2004), se plantea una división de actitudes en tres componentes, los cuales ayudan a comprender mejor este concepto.

2.1.2 Componentes de las actitudes.

El fenómeno actitud se divide en tres componentes: cognoscitivo, afectivo y conductual.

- Componente cognoscitivo.

“Las creencias y demás componentes cognoscitivos (el conocimiento, la manera de encarar el objeto, etc.) relacionados con aquello que inspira la actitud, constituyen el componente cognoscitivo de la actitud” (Rodrigues; 2004: 87).

El mismo autor menciona que este componente hace referencia al conocimiento previo que tiene el sujeto referente al objeto al cual se tiene la actitud, esto quiere decir que el sujeto debe conocer o interactuar directa o indirectamente con el objeto para poder tener una respuesta (actitud) hacia el mismo. Este componente abarca todo lo relacionado con el conocimiento hacia el objeto, por lo cual, la actitud que tenga un sujeto de un fenómeno, será influido por dicho referente.

- Componente afectivo

Consiste en “el sentimiento a favor o en contra de un determinado objeto social.” (Fishbein y Raven, citados por Rodrigues; 2004: 87).

En este componente salen a flote todos los sentimientos relacionados con algún fenómeno, por ello es considerado uno de los componentes de mayor impacto en la actitud de una persona hacia cierto objeto.

“No hay duda que el componente más evidente característico de las actitudes es el componente afectivo.” (Rodrigues; 2004: 88). Pocas cosas tienen tanta influencia en el ser humano como el afecto y los sentimientos para determinar las actitudes de una persona referente a algunos objetos, por eso “los componentes cognoscitivos y afectivos de las actitudes tienden a ser coherentes entre sí” (Rosenberg, citado por Rodrigues; 2004: 88).

Esto quiere decir que tiene que haber similitud entre lo que una persona conoce y lo que siente.

- Componente conductual

Este elemento va directamente encaminado a la manera de actuar del sujeto, o sea el comportamiento que tiene cuando se encuentra en relación con el sujeto o u objeto. Este componente “recoge las intenciones o disposiciones a la acción como los comportamientos dirigidos hacia el objeto de actitud” (Morales; 2007: 459).

La conducta o el comportamiento pueden entenderse como la respuesta física de la actitud, y al mismo tiempo se puede observar de una forma clara el rechazo o agrado de un sujeto hacia un fenómeno.

Rodrigues (2004) menciona que las actitudes están influidas por un componente activo, que inspira o ejerce las conductas en relación con las condiciones y el sentimiento o afecto relativos a los objetos, todo esto de una forma coherente.

2.1.3 Definición de actitudes hacia la educación

Al hablar acerca de la educación es indispensable revisar los diferentes factores que influyen sobre la misma, desde la institución en infraestructura, hasta el desempeño del maestro. Este fenómeno de actitud hacia el estudio, está rodeado por una infinidad de factores todos ligados directa o indirectamente con la educación.

El ambiente escolar que se vive en cada institución es muy importante para la actitud que tome cada alumno, ya que depende mucho de lo cómodo o agradable que sea el entorno educativo para la actitud que se forme. En este sentido se entenderá la actitud hacia el estudio como la forma de reaccionar del individuo hacia éste.

En relación con lo anterior se pueden definir las actitudes hacia la educación como las evaluaciones globales y relativamente estables que las personas hacen sobre la educación.

2.2 Función de las actitudes.

La función de las actitudes es variable y muy general, por eso se retomará la clasificación de Morales (2007), que hace una división en tres funciones, las cuales son: función de organización del conocimiento, función instrumental o utilitaria y función de identidad y expresión de valores.

2.2.1 función de organización del conocimiento.

Referente a lo mencionado por Morales (2007), debido a la usual sobrecarga de datos sensoriales, la mente humana necesita estar preparada para estructurar, organizar y dar coherencia a toda esta información, para obtener con esto una mejor adaptación al mundo que le rodea.

“Las actitudes ayudan a satisfacer esta necesidad básica de conocimiento y control, estructurando la información en términos positivos y negativos.” (Morales; 2007: 460).

Esta función se refiere a toda la información que voluntaria e involuntariamente llega al cerebro, y la necesidad de organizar esta información de modo que al momento de necesitarla, se pueda utilizar.

“El que nuestro conocimiento del mundo esté organizado en términos evaluativos, afecta a la forma en que procesamos cualquier información. [...] Las actitudes guían la búsqueda y la exposición a información relevante” (Morales; 2007: 460).

Con base en lo anterior, se pueden definir a las actitudes en función de la organización de conocimiento; como la forma de organizar la información que se obtiene del mundo, para poder entender algunos fenómenos comunes y obtener una actitud positiva o negativa con base en la información obtenida.

2.2.2 Función instrumental o utilitaria.

Esta función, establecida también por Morales (2007) se refiere básicamente a la abstracción de conocimientos positivos, los cuales ayudarán a obtener algún beneficio personal.

Cuando la persona ya tiene los conocimientos organizados, destaca los que le servirán para alcanzar una meta, y obtener un beneficio. Este proceso se puede dar también cuando se quiere evitar situaciones no deseadas.

“Las actitudes ayudan a la persona a alcanzar los objetivos deseados, y que les proporcionarán recompensas, así como a evitar los no deseados, y cuya consecuencia sea el castigo.” (Morales; 2007: 461).

En esta función, la actitud toma una postura de herramienta que ayuda a la persona alcanzar metas o evitar castigos, según las necesidades de la misma. Como conclusión, se puede interpretar que esta función se puede manejar a conveniencia del sujeto.

2.2.3 Función de identidad y expresión de valores.

El ser humano tiene la necesidad por naturaleza de sentirse aceptado por los demás. “La expresión de las actitudes personales, así como sus correspondientes comportamientos, sirven para informar a los demás (e incluso a ellos mismos) de quienes son” (Morales; 2007: 462).

Esta función está enfocada básicamente a la identificación con otras personas, es decir, de acuerdo como un sujeto piensa o actúa, será el perfil del grupo de sujetos al que se unirá.

“La expresión de las actitudes sirve para acercarse a otras personas con actitudes similares, contribuyendo de esta forma a satisfacer la necesidad básica de

aceptación y pertenencia grupal” (Baumeister y Leary, citados por Morales; 2007: 462).

Morales (2007) menciona que las actitudes ayudan al ser humano a satisfacer necesidades psicológicas fundamentales, como: conocimiento, control del entorno, mantener el equilibrio emocional o sentirse bien consigo mismo.

Para concluir el apartado, se puede mencionar que esta función de las actitudes, también se ven reflejada en el comportamiento de cada individuo, como se ha venido observando en los apartados anteriores.

2.3 Formación y cambio de actitudes.

A continuación se mencionará el proceso que conlleva a la formación de las actitudes en el sujeto y cómo se puede dar un cambio de actitud en las personas.

2.3.1 Formación de las actitudes.

El ser humano tiende a la formación de actitudes, ya que le asigna etiquetas a todos los fenómenos existentes para él.

Estas etiquetas son ideas e incluso conocimientos previos debido a experiencias directas o indirectas con el fenómeno aludido.

“Muchas actitudes se adquieren:

- Por condicionamiento instrumental, es decir, por medio de los premios o castigos que recibamos por nuestra conducta.
- Por modelado o imitación de otros.
- Por refuerzo vicario u observación de las consecuencias de la conducta de otros.” (Morales; 2007: 463).

Incluso es tanta la necesidad del ser humano de tener actitudes, que sin tener conocimientos previos, se forman actitudes positivas o negativas acerca de algo, con nada más imaginarlo.

Una vez vistas las funciones de las actitudes, separadas por Morales (2007), en tres funciones diferentes, del mismo autor se revisará la fuente de información de actitudes con base en tres diferentes tipos como: cognitiva, afectiva y conductual, que serán explicados a continuación.

2.3.1.1 Actitudes basadas en información cognitiva.

Este tipo de actitudes está enfocado a todo lo que se conoce del objeto o sujeto para así poder crear una actitud negativa o positiva del mismo, dependiendo de los conocimientos que se tengan sobre él. Con base en lo mencionado en bloques anteriores, se puede decir que las actitudes son resultados de los

fenómenos sobre los cuales se piensa: “basamos nuestros juicios sobre lo que nos gusta, o con lo que estamos de acuerdo, en función de lo que pensamos acerca de las cualidades positivas o negativas que posea el objeto de actitud” (Morales; 2007: 463).

Existe también la teoría de la acción razonada, mencionada por Morales (2007), en la cual explica se basa prácticamente en un modelo general conocido como expectativa valor, y surge a partir de que el sujeto determina las actitudes por creencias que se tiene acerca del objeto actitudinal.

En resumen, este modelo indica que “las personas poseen una variedad de creencias asociadas con la actitud, creencias que van desde estimaciones de la probabilidad y deseabilidad de las conductas asociadas con el objeto de actitud hasta las experiencias en relación con lo que sería deseable para los demás” (Morales; 2007: 464).

Las actitudes se basan en información cognitiva, es decir, recibida sin importar si es cierta o falsa, sin embargo, ésta no es la única influencia que tienen las actitudes, también existen las que tienen como base información afectiva, las cuales serán revisadas a continuación.

2.3.1.2 Actitudes basadas en información afectiva.

Una de las clases de información influyente en la formación de actitudes y para algunos, una de las más fuertes, es la basada en información afectiva. Cuando se habla de este aspecto, se deben tener en cuenta las emociones, por lo tanto, la información afectiva viene influida por todas las emociones del sujeto, que lo orientan o conducen a tomar una decisión.

“A través de nuestras experiencias asociamos determinadas emociones a personas, objetos y situaciones, y ello, relativamente al margen de las creencias que poseamos sobre el objeto evaluado” (Morales; 2007: 465).

Dentro de esta información afectiva, Morales (2007) destaca tres mecanismos que ayudan a explicar la influencia de los afectos en la formación de actitudes, los cuales son: el condicionamiento clásico, el priming afectivo y la mera exposición, mencionados a continuación.

1) Condicionamiento clásico.

Este mecanismo “se refiere a una forma de aprendizaje en la que un estímulo que inicialmente no evoca ninguna respuesta emocional (estímulo condicionado) termina por inducir dicha respuesta como consecuencia de su emparejamiento

sucesivo con otro estímulo (estímulo incondicionado), que sí provoca naturalmente la mencionada respuesta afectiva” (Morales; 2007: 465).

Por lo tanto, se puede entender que las actitudes se forman a partir de los estímulos recibidos: si éstos son positivos, aquéllas también lo serán, y viceversa.

2) Priming afectivo

Este mecanismo tiene la misma función que el del condicionamiento clásico, la única diferencia es que intercambia los estímulos, es decir, expone primero el estímulo incondicionado antes que el condicionado.

Este mecanismo no tiene mucha complejidad aunque se debe de tomar en cuenta que “este tipo de procedimiento sólo funciona cuando las personas no se dan cuenta de la presentación anterior de estímulo incondicionado, ya que de ser así, tienden a corregir su nueva tendencia de respuesta” (Morales; 2007: 466).

3) Mera exposición

Esta mecanismo toma un enfoque diferente a los anteriores ya que “se puede formar actitudes sin necesidad de emparejar unos estímulos con otros, basta con presentar un estímulo varias veces para que acabe por gustar” (Zajonc, citado por Morales; 2007: 466).

Aunado a lo anterior, “la simple repetición de un estímulo puede llevar a evaluaciones más positivas de dicho objeto” (Wilson y Zajonc, citados por Morales; 2007: 466).

Este mecanismo básicamente se refiere a la respuesta positiva o negativa sobre un fenómeno a partir de la familiarización del sujeto con el mismo, esto se consigue con una presentación repetida del estímulo.

2.3.1.3 Actitudes basadas en información conductual.

Este tipo de actitud basada en información conductual se refiere a las actitudes formadas a partir del comportamiento de un sujeto frente a un fenómeno conductual o en este caso, en el que se presente la conducta.

Morales (2007), dentro de las actitudes basadas en información conductual, propone una división de cinco mecanismos para entender mejor el contenido: condicionamiento clásico, disonancia cognitiva, auto percepción, sesgo de búsqueda y autovalidación; todos ellos son desarrollados a continuación.

1) Condicionamiento clásico.

Ya que se ha estado manejando que las conductas influyen en la actitud tomando el papel del estímulo, “se ha encontrado que distintas expresiones faciales

(sonrisa vs. enfado) y movimientos (por ejemplo, de extensión y flexión de brazos) podían servir para formar y modificar actitudes hacia distintos estímulos” (Cacioppo y cols., citados por Morales; 2007: 468).

2) Disonancia cognitiva.

Morales (2007) menciona que, este mecanismo supuso un importante cambio con las teorías clásicas, al demostrar que los incentivos externos podían resultar contraproducentes para motivar a las personas.

Otro punto importante en el mecanismo es que “cuando las personas se comportan de forma inconsistente con su forma de pensar se produce un estado aversivo de malestar que lleva a las personas a buscar estrategias para reducir o eliminar ese estado de ánimo negativo” (Festinger, citado por Morales; 2007: 468).

En el mismo sentido, “el cambio o la formación de actitudes que sucede al efecto de la disonancia son mayores bajo las siguientes condiciones:

- Cuando el comportamiento realizado produce consecuencias negativas.
- Cuando dicho comportamiento se elige libremente.
- Cuando implica un cierto esfuerzo.
- Cuando viola la imagen que las personas tienen de sí mismas.” (Morales; 2007: 469).

3) Auto percepción

Según Morales (2007), a diferencia de la teoría de la disonancia, la auto percepción se refiere a la imagen que una persona se forma de sí misma, con base en sus propias conductas.

Este procedimiento de auto percepción es manejado debido a que es el mismo mecanismo que una persona emplea con los demás, observar las conductas que tiene para poderlos evaluar, y cuando un individuo lo hace consigo mismo, se le considera auto observación.

4) Sesgo de búsqueda

Se refiere básicamente al, “sesgo de los pensamientos que vienen a la mente en el momento en que las personas llevan a cabo dicha conducta” (Morales; 2007: 469). En otras palabras, cuando el sujeto realiza una conducta, su mente busca los pensamientos o creencias que se tengan consistentemente para así fortalecer dicho comportamiento.

Un ejemplo podría ser que “cuando tomamos una decisión y elegimos entre varias alternativas (por ejemplo, de profesiones, compañeros, casas, coches y otros por el estilo), la opción escogida se empieza a evaluar más favorablemente que las demás, con la que originalmente no había tantas diferencias” (Morales; 2007: 469).

5) Autovalidación.

“La propia conducta se utiliza en ocasiones como un indicador de la validez de los propios pensamientos.” (Briñol y Petty, citados por Morales; 2007: 469).

A diferencia del sesgo de búsqueda “la conducta no sesgaría los pensamientos que vienen a la mente, sino que serviría para decidir para su validez.” (Briñol y Petty, citados por Morales; 2007: 469).

Una vez revisados estos mecanismos, es posible afirmar que las actitudes son influidas por infinidad de fenómenos, todos ellos relacionados con lo cognitivo, lo afectivo y lo conductual.

2.3.2 Cambio de actitudes.

“Las actitudes se forman a través de la experiencia y, a pesar de su relativa estabilidad, pueden ser cambiadas mediante esa misma experiencia” (Jones y Harold; 1990: 447).

Como se mencionó anteriormente, las actitudes están marcadas por una serie de fenómenos conocidos por Morales (2007) como mecanismos, los cuales, como lo mencionan Jones y Harold (1990), son los mismos que pueden modificar o cambiar una actitud que se consideraba inamovible en algunos casos.

“Aunque se admite la dificultad de cambiar actitudes, firmemente establecidas en los terrenos cognoscitivos y emocional, por la simple presentación de hechos, esto puede lograrse cuando se intenta sistemáticamente y se hacen explícitas las consecuencias de los hechos relativos a esas actitudes” (Ausubel y cols.; 2005: 370).Una vez expuestos dichos aspectos sobre el cambio de las actitudes, se proseguirá con los aspectos relativos a su cuantificación.

2.4 Medición de actitudes.

Existe una gran cantidad de procedimientos que pueden ayudar a medir las actitudes de una persona hacia cierto fenómeno, pero tal diversidad se puede agrupar en dos clases que son: procedimientos directos y procedimientos indirectos.

Los primeros consisten en preguntar explícitamente al sujeto acerca de las opiniones o evaluaciones que tiene en relación con un determinado objeto de actitud; estos procedimientos se presentan a continuación (Morales; 2007):

- El diferencial semántico, creado por Osgood, Suci y Tannenbaum, en 1957.
- La escala de intervalos aparentemente iguales, ideada por Thurstone, en 1928.
- La escala de Likert, creada por dicho investigador en 1932.
- La escala de clasificación de un solo ítem, manejada inicialmente por La Piere, en 1934.

Los segundos (procedimientos indirectos), tratan de rescatar información sobre el sujeto de actitud preguntando, como su nombre lo indica, de modo velado sobre el objeto; de ellos se pueden destacar los siguientes:

- Los registros fisiológicos, por ejemplo: electromiografía facial, el electroencefalograma y el registro de la activación de estructuras cerebrales.
- Las pruebas proyectivas, como el test de Apercepción Temática.
- Los métodos de observación conductual.
- Las medidas de tiempos de reacción, como: el test de Asociación Implícita o la tarea de Evaluación Automática.

2.4.1 El problema de la medición de actitudes.

Uno de los problemas que tiene estos procedimientos de medida es que las personas no siempre saben cuáles son sus opiniones sobre ciertos asuntos y que, incluso cuando tiene acceso consistente a dicha información, no siempre están dispuestos a revelarlo públicamente.

Para esto se debe escoger una escala de medida que en realidad sirva para medir lo que se está buscando y no se desvíe del objetivo ni provoque con esto un resultado engañoso, haciendo que la investigación pierda confiabilidad.

2.4.2 Técnicas para medir actitudes.

A continuación se dará una pequeña explicación acerca de contenido de algunas de las pruebas antes mencionadas (Morales; 2007):

- 1) Diferencial semántico: consiste en que el participante califica según su criterio entre adjetivos contrarios en un rango de +3 a -3, el objeto o fenómeno que se desea evaluar, cabe mencionar que su aplicación resulta sumamente fácil.
- 2) Escala tipo Likert: el sujeto es presentado a una serie de afirmaciones relacionadas con el objeto de actitud, pidiéndole al participante, que escoja el nivel en el cual se encuentra, de acuerdo o en desacuerdo, según sea el caso. Para una mayor comprensión del lector se dará un ejemplo de la escala mencionada.

- Creo que la educación es una buena herramienta para la vida.

+ 2 Completamente de acuerdo.

+1 De acuerdo.

0 Neutro

-1 En desacuerdo.

-2 Completamente en desacuerdo.

2.5 Las actitudes y el aprendizaje.

Como se ha venido manejando en bloques anteriores, las actitudes son las respuestas del individuo ante un fenómeno u objeto conductual, con el conocimiento previo que éste puede ser positivo o negativo.

El aprendizaje puede tomar el papel de ese objeto de estudio antes mencionado, para provocar en el alumno el mismo efecto actitudinal positivo o negativo.

Para lo siguiente se retomará a Ausubel como referencia.

Según este autor “La estructura de actitud prevaleciente en el alumno mejora o inhibe diferencialmente el aprendizaje” (Ausubel y cols.; 2005: 371).

Las actitudes positivas hacia ciertas materias, provocan que el alumno obtenga mayor aprendizaje, ya que no antepone un bloqueo inmediato y muchas veces inconsciente frente a determinado conocimiento; aunque también existe el caso contrario, cuando el alumno ha generado una actitud negativa hacia determinado estímulo u objeto, con esto provoca que el aprendizaje se vea afectado de manera considerable.

También se mencionó anteriormente que existe el cambio de actitud, que en este caso corresponde al profesor generarlo.

Cuando este cambio es posible, genera lo que Ausubely cols. (2005) señalan como el aprendizaje significativo. Este aprendizaje está relacionado con la necesidad de la persona, es decir, cuando a un individuo se le muestran conocimientos que se vinculan sustancialmente con sus necesidades y aspiraciones, no va a olvidar el aprendizaje, ya que tuvo un significado para él.

Con base en lo anterior se puede llegar a la conclusión que las actitudes hacia el estudio son un fenómeno multifactorial y, por ello, tienen como resultado en los seres humanos respuestas consistentes para ciertas situaciones, en este caso hacia el estudio.

En el siguiente capítulo se dará a conocer la etapa de la adolescencia y sus características, así como el desarrollo que la acompaña y algunos de los problemas a los cuales se enfrenta el individuo en esta etapa.

CAPÍTULO 3

LA ADOLESCENCIA

En el presente capítulo se abarca el tema de la adolescencia mediante algunos aspectos como las características generales, el desarrollo afectivo y cognoscitivo, así como el adolescente en su rol de estudiante.

3.1 Características generales.

“La palabra adolescencia proviene del verbo latino *adolescere*, que significa ‘crecer o crecer hacia la madurez’. La adolescencia es un periodo de transición en el cual el individuo pasa física y psicológicamente desde la condición de niño a la de adulto.” (Hurlock; 1997: 15).

“La adolescencia es mucho más que un peldaño en la escala que sucede a la infancia.” (Hurlock; 1997: 15). Para la mayoría de los autores, la adolescencia es uno de los periodos de vida más difíciles para las personas ya que como se mencionó anteriormente, se pasa básicamente de ser un niño a obtener responsabilidades de un adulto.

Es difícil determinar exactamente cuál es el periodo en el que se cursa la adolescencia, ya que se da en diferentes edades en hombres y mujeres.

Hurlock (1997) menciona que la edad de madurez sexual es muy variable, y considera que la adolescencia en los hombres abarca de los 14 a los 18 años, y en las mujeres de los 13 a los 18 años. Para esta autora, un punto importante de esta etapa es destacar que el joven alcanza su madurez sexual.

Para entender un poco más sobre el tema de la adolescencia, Hurlock redacta seis puntos importantes sobre el tema, mencionados a continuación.

1. “La adolescencia es una época en la que el individuo se hace cada vez más consciente de sí mismo, intenta poner a prueba sus conceptos ramificados del yo, en comparación con la realidad y trabaja gradualmente hacia la estabilización que caracterizará su vida adulta. Durante este periodo, el joven aprende el rol personal y social que con más probabilidad se ajustará a su concepto de sí mismo, así como a su concepto de los demás.
2. La adolescencia es una época de busca de estatus como individuo; la sumisión infantil tiende a emanciparse de la autoridad paterna y, por lo general, existe una tendencia a luchar contra aquellas relaciones en las que el adolescente queda subordinado debido a su inferioridad en edad, experiencias y habilidades. Es el periodo en que surgen y se desarrollan los intereses vocacionales y se lucha por la independencia económica.
3. La adolescencia es una etapa en las que las relaciones de grupo adquieren la mayor importancia. En general, el adolescente está muy ansioso por lograr un estatus entre los de su edad y el reconocimiento de ellos; desea conformar

sus acciones y estándares a las de sus iguales. También es la época en la que surgen los intereses heterosexuales que pueden hacer complejas y conflictivas sus emociones y actividades.

4. La adolescencia es una época de desarrollo físico y crecimiento que sigue un patrón común a la especie, pero también es idiosincrática del individuo. En esta época se producen rápidos cambios corporales, se revisan los patrones motores habituales y la imagen del cuerpo. Durante este tiempo se alcanza la madurez física.
5. La adolescencia es una etapa de expansión y desarrollo intelectual, así como de experiencia académica. La persona encuentra que debe ajustarse a un creciente número de requisitos académicos e intelectuales. Se le pide que adquiera muchas habilidades y conceptos que le serán útiles en el futuro, pero que a menudo carecen de interés inmediato. Es una época en la que el individuo adquiere experiencia y conocimiento en muchas áreas, e interpreta su ambiente a la luz de esa experiencia.
6. La adolescencia tiende a ser una etapa de desarrollo y evaluación de valores. La búsqueda de valores de control, en torno a los cuales la persona pueda integrar su vida, va acompañada del desarrollo de los ideales propios y la aceptación de su persona en concordancia con dichos ideales. Es un tiempo de conflicto entre el idealismo juvenil y la realidad.” (Horrocks; 1996: 14-16).

Según Horrocks (1996), cabe mencionar que ciertos aspectos en cuestión de experiencias y reacciones de un adolescente son comunes en comparación de los

puntos mencionados. Teniendo en cuenta estos aspectos y una vez revisados los cambios de un adolescente, es necesario separar y dejar claro lo que es pubertad en comparación con la adolescencia. Para ello se necesita entender que “la pubertad, es decir, el periodo en el que se produce la madurez sexual, forma parte de la adolescencia pero no equivale a ésta” (Hurlock; 1997: 17).

En relación con lo anterior, la autora mencionada explica que la pubertad es el periodo en el cual se realizan los cambios físicos en el sujeto y este proceso se da durante el periodo de la adolescencia, pero este último término es más complejo, ya que es la etapa en la que se generan los cambios psicológicos y afectivos de la persona.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que “el adolescente actual no es igual al de ayer, ni tampoco al de mañana” (Horrocks; 1996: 14).

Al revisar lo anterior se puede observar que los autores manejan con mucho cuidado el tema, ya que es bastante delicado y difícil de entender. Una vez concluido el tema de las características generales de la adolescencia, se proseguirá con el desarrollo afectivo.

3.2 Desarrollo afectivo del adolescente.

Para entender mejor este punto, se retomarán diferentes autores, uno de ellos es Osterrieth, quien menciona que de acuerdo con el crecimiento de la persona y la maduración que tenga, se le van dando libertades y derechos que de niño no podía disfrutar, pero todos ellos vienen acompañados de obligaciones y compromisos que debe cumplir(Osterrieth y cols.; 1984).

Debido a todos estos cambios, el adolescente “tiene que enfrentar circunstancias y exigencias a las que anteriormente no tenía que adaptarse” (Osterrieth y cols.; 1984: 36).

Cabe mencionar que “todos sus hábitos y su vieja y probada seguridad en sí mismo se ven cuestionados, y en ocasiones siente nostalgia de ellos; y aunque las seducciones de la novedad son intensas, implican más de un aspecto inquietante.” (Osterrieth y cols.; 1984: 36).

El adolescente quiere seguir teniendo los mismos cuidados de la niñez, pero al mismo tiempo quiere descubrir todo lo que le guarda la nueva vida de adolescente, sin tener las obligaciones que ésta conlleva.

Esta situación, se empieza a conformar con un problema con los padres, que son los primeros en exigir un cambio, dándoles a los adolescentes esas obligaciones, que les atemoriza recibir.

Se debe tener en cuenta que la tarea más importante de la adolescencia es encontrar una identidad, con la cual el sujeto se sienta identificado y sobre todo seguro, ya que esto le servirá para atender las necesidades que la sociedad le exija.

Esta identidad está formada “por metas, valores y creencias con las cuales la persona está sólidamente comprometida” (Erikson, citado por Papalia y cols.; 2005: 469).

En este periodo se dan las etapas evolutivas mencionadas por Hurlock (1997), que son los pasos que el adolescente debe seguir para lograr satisfactoriamente su recorrido de la niñez a la adultez.

Estos pasos son los presentados a continuación:

- “Establecer relaciones nuevas y más maduras con pares de ambos sexos.
- Cumplir un rol social masculino o femenino.
- Aceptar la propia constitución física y emplear el cuerpo de manera adecuada.
- Alcanzar la independencia emocional respecto de los padres y otros adultos.

- Convencerse del valor de la independencia económica.
- Elegir una ocupación y prepararse para ella.
- Prepararse para el matrimonio y la vida familiar.
- Desarrollar aptitudes y conceptos intelectuales necesarios para el ejercicio de los derechos cívicos.
- Desear y lograr una conducta socialmente responsable.
- Procurarse un conjunto de valores y un sistema ético como guía para el comportamiento.” (Havighurst, citado por Hurlock; 1997: 21).

“La adolescencia es un periodo prolongado y muchos adolescentes jóvenes tiene escasa motivación para llevar a cabo las tareas evolutivas que corresponden a su edad. Sin embargo en el último año de la escuela secundaria se dan cuenta de que la etapa adulta se aproxima con rapidez; este hecho les proporciona la necesaria motivación para preparar su ingreso al nuevo estatus” (Hurlock; 1997: 20).

Como complemento de lo anterior, “la adolescencia es una época de búsqueda de estatus como individuo, la sumisión infantil tiende a emanciparse de la autoridad paterna” (Horrocks; 1996: 14).

Pero “el adolescente debe aprender a conducirse por sí mismo. El adulto sólo puede conducirlo, debe ser un guía verdadero y no sólo un manipulador” (Horrocks; 1996: 16).

Este punto es mencionado por Horrocks (1996), tiene mucha importancia, ya que menciona la conducción como una labor fundamental de los padres.

El padre debe tener mucho cuidado en la forma que está llevando a su hijo durante este proceso, ya que el adolescente obtiene información de todos los sitios posibles y solamente él puede decidir cuál de toda la información va a guardar para formar su identidad. El tutor sólo debe guiar a su hijo por el camino que crea que es el mejor, pero no puede forzarlo a tomar decisiones.

Otro de los problemas a los que se enfrenta el adolescente mediante su desarrollo afectivo es que “cambia de escuela, o de programa escolar; se ve ante una disciplina y unos métodos que son nuevos para él.” (Osterrieth y cols.; 1984: 35). Esto provoca que cuando ingresa al nuevo nivel sea en cierto modo uno de los novatos, por lo que tiene mayor dificultad para sobresalir ante los demás, aun así, crea un núcleo compacto, ya que “entre sus pares, que tienen sus mismas preocupaciones, el joven halla al mismo tiempo seguridad y una rivalidad que lo estabiliza” (Osterrieth y cols.; 1984: 44).

Esta relativa estabilidad, mencionada por Osterrieth y cols. (1984), provoca una rivalidad con los padres, ya que el adolescente suele encerrarse en un mundo donde sólo vive el y los que considera favorables a su vida, esto no suele incluir a los padres.

“La publicidad acentúa esta transformación diciéndole al joven que es ahora un adolescente, haciendo apelación a su poder adquisitivo, despertándole nuevos deseos y nuevos intereses” (Osterrieth y cols.; 1984: 35).

Adicionalmente, “la principal función del adolescente consiste en construir, integrar y consolidar un concepto de sí mismo que conduzca a una jerarquía de identidad real y segura” (Horrocks; 1996: 16). Una vez lograda esta tarea, se podría decir que se ha logrado cruzar satisfactoriamente esta etapa tan difícil del ser humano, llamada adolescencia.

Dentro de las emociones del adolescente hay un punto importante de revisar que es la emotividad intensificada, mencionada por Hurlock (1997). La misma autora menciona que “la mayoría de los investigadores de las emociones adolescentes concuerdan en que la adolescencia es un periodo de emotividad intensificada” (Hurlock; 1997: 85).

El describe la emotividad intensificada como “una denominación relativa. Se refiere a un estado emocional por encima de lo normal para una determinada persona.” (Hurlock; 1997: 85).

Esta emoción intensificada es la que por lo general juega con el yo del adolescente, al ponerlo desde una profunda depresión por no poder formar parte de una grupo deseado, hasta un el súper yo, cuando es capaz de realizar ciertas tareas

sobresalientes entre sus iguales. Esto quiere decir que cualquier suceso ya sea agradable o desagradable para el adolescente lo puede llevar a los extremos afectivamente hablando, y en realidad sea un aspecto normal o sin cuidado para cualquier persona adulta.

Hurlock (1997), establece una comparación de esta emoción intensificada para un psicólogo, como la fiebre para un médico, la cual señala un peligro para la persona si se presenta durante un lapso de tiempo considerable, lo cual ocasiona resultados graves. Con todo esto el sujeto adquiere una sensibilidad a diversas situaciones esta sensibilidad está compuesta por diferentes procesos emocionales.

Explicado de otro modo sería que “a través de los altibajos del intercambio afectivo con otros, de las alegrías y desilusiones del amor, descubre y estructura los recursos de su sensibilidad” (Osterrieth y cols.; 1984: 43).

El mismo autor menciona que el adolescente continuamente se visualiza en el futuro, y se pone a formar su vida en la edad adulta, acomodando todas las situaciones de un modo perfecto para él, una vida favorecida, con todos sus deseos, como reconocimientos, aventuras y sobre todo relaciones favorables con el sexo opuesto, las cuales reflejan todo lo que el adolescente quiere en ese momento. Esta vida futura se desarrolla gracias a su capacidad de abstracción.

En este periodo por lo general los grupos de amigos suelen formarse por personas del mismo sexo, esto provoca una amistad, sin dejar fuera las rivalidades por las mismas cosas, y los deseos de sobresalir dentro del grupo.

Dentro de estos grupos existen relaciones de amigos un poco más intensas que con el resto del grupo, ya que el adolescente tiende a buscar una persona con la cual haya más situaciones en común, así, se siente entendido, sobre todo se le quita ese sentimiento de soledad, al sentir que le importa a alguien, que lo entiende y que cree entender.

Al llegar a este punto, el adolescente ha logrado realizar progresos sustanciales en su vida, pero las necesidades crecen en el momento que el grupo de amigos del mismo sexo empieza a mezclarse con personas del género opuesto.

El adolescente lo que intenta es llamar la atención del sexo opuesto, enfrentándose nuevamente a otra prueba, según Osterrieth y cols. (1984), el joven busca atraer al sexo opuesto, logrando con esto comenzar las relaciones heterosexuales.

Como conclusión a este punto se puede decir que el adolescente transcurre por un proceso de afecto complejo y difícil de entender en esta etapa, la cual está influida por diferentes factores, los cuales son cruciales para la vida adulta, si se

tiene en cuenta que el más importante es la forma en la que él mismo se visualice, es decir, su autoconcepto, en la formación de la personalidad.

A continuación se revisará otro punto esencial en la presente investigación, el cual es el desarrollo cognoscitivo del adolescente.

3.3 Desarrollo cognoscitivo.

El desarrollo del adolescente es un tema difícil de tratar, por eso resulta necesario apoyarse en algunos autores para un apropiado manejo del tema.

Según Lutte (1991), los adolescentes, a diferencia de los niños, tienen la capacidad para ver los problemas de una forma más abstracta y aislar lo concreto para ver lo posible o lo imposible de un problema.

El mismo autor explica que los adolescentes pueden expresar valores, ideas en términos abstractos como libertad, igualdad y justicia, son capaces de apropiarse de un conocimiento que implique símbolos, a diferencia de los entes concretos.

“Durante la adolescencia se produciría una aceleración del desarrollo cognoscitivo parecida a la del crecimiento físico” (Jung, citado por Lutte; 1991: 100).

Una característica inherente a la adolescencia es la capacidad de estructurar una tendencia de razonamiento formal. “El pensamiento formal corresponde a la

organización capitalista de la sociedad. El formalismo es la capacidad de separar la forma del contenido... su modelo es el lenguaje abstracto y puramente formal de las matemáticas". (Buck-Morss, citado por Lutte; 1991: 107).

"Los adolescentes no sólo se ven diferentes de los niños menores; también piensan y hablan de forma diferente. Su velocidad de procesamiento de información continúa en aumento" (Papalia y cols.; 2009: 489). En el mismo sentido, "los adolescentes son superiores por término medio, a los niños en su conocimiento del mundo físico y social y de su persona" (Lutte; 1991: 5).

Los mismos autores comentan que aunque el pensamiento del adolescente siga siendo un poco inmaduro, tiene la capacidad para el razonamiento abstracto y juicios morales, que les ayudan a planear de una forma más realista para el futuro. Se debe tener en cuenta que "el desarrollo cognoscitivo no se detiene durante la adolescencia, sino que continúa, cuando las circunstancias lo permiten, durante todo el ciclo vital" (Lutte; 1991: 114).

En esta etapa el adolescente entra en el nivel que Piaget considera como el más alto del desarrollo cognitivo, que es llamado el periodo de las operaciones formales que describe como aquel que se manifiesta cuando la persona tiene la capacidad para manipular la información, y es un tanto flexible con la misma. Piaget da como ejemplo las matemáticas, cuando la persona es capaz de sustituir un número por un símbolo y trabajar sobre ello; por ejemplo, el caso de las ecuaciones

donde una literal toma el valor de un número desconocido (referido por Papalia y cols.; 2009).

Los adolescentes “pueden apreciar mejor las metáforas y alegorías y, por consiguiente, pueden encontrar significados más profundos en la literatura. Pueden pensar en términos de lo que podría ser, no sólo de lo que es. Pueden imaginar posibilidades y someter a prueba las hipótesis” (Papalia y cols.; 2009: 489).

En este proceso del desarrollo cognitivo de una persona, Piaget (mencionado por Papalia y cols.; 2009) refiere que el sujeto ya tiene la capacidad para observar los problemas de una forma abstracta para poder llegar a una solución.

Dentro de esta etapa existe lo que se nombra como el razonamiento hipotético-deductivo. Este esquema de pensamiento significa que la persona puede “considerar todas las hipótesis que pueda imaginar y las examina una a una para eliminar aquellas que son falsas y llegar a la verdadera” (Piaget, citado por Papalia y cols.; 2009: 491).

A diferencia de un niño menor que esté en la etapa pre-operacional, y por ello resolvería el problema al azar, un adolescente en este nivel de pensamiento tiene la capacidad de descartar falsas hipótesis, esto quiere decir que le es posible manipular las variables de un problema para llegar a una solución correcta.

“Los cambios en la manera en que los adolescentes procesan la información reflejan la maduración de los lóbulos frontales del cerebro y pueden explicar los avances cognitivos” (Piaget, citado por Papalia y cols.; 2009: 494).

Esta situación implica que “la manera en que las personas reflexionan acerca de los problemas morales refleja el desarrollo cognitivo” (Kohlberg, citado por Papalia y cols.; 2009: 496).

Según las autoras citadas, cuando los individuos alcanzan niveles cognitivos superiores, van adquiriendo la capacidad de razonar de una manera compleja sobre temas morales, y tienden a ser más empáticos con los demás. “Los adolescentes son más capaces que los niños pequeños de asumir la perspectiva de otra persona, resolver problemas sociales, lidiar con relaciones interpersonales y verse a sí mismos como seres sociales.” (Papalia y cols.; 2009: 496).

La trascendencia de este modelo de pensamiento radica en su complejidad. “Piaget considera el pensamiento formal como el último estadio del desarrollo cognoscitivo, el estado del equilibrio final.” (Lutte; 1991: 101).

Berzonsky (citado por Lutte1991), menciona que los esquemas de la evolución cognoscitiva son más complicados que como los redacta Piaget, ya que para poder entender un fenómeno tan complejo, es necesario dividirlo en diferentes ramas.

Después de revisar diferentes descripciones de autores reconocidos en la materia, se debe de dejar claro que el adolescente tiene un crecimiento no sólo físico y psicológico, sino que también hay un cambio muy importante en su forma de pensar, el cual lo lleva a poder entender un problema o encontrar una solución a partir de la deducción de explicaciones provisionarias, ya que tiene la capacidad de jugar con las variables para obtener resultados confiables.

En el siguiente apartado se revisará la vida del adolescente en el ámbito escolar.

3.4 El adolescente en la escuela.

En el presente subtema se examinan algunos de los aspectos importantes de un adolescente en el ámbito escolar y las diversas situaciones que pueden presentarse dentro del mismo.

Al igual que en los apartados anteriores, donde se revisó que el comportamiento de los adolescentes es un tema complicado con respecto al cumplimiento de reglas, algo muy similar ocurre en la escuela, donde se crean conflictos con algunos maestros, pero también se generan relaciones muy fuertes con los compañeros de clase.

Esto no quiere decir que el adolescente no quiera la escuela, si bien para la mayoría de ellos el contexto escolar es un lugar propicio para socializar, lo que los adolescentes no toman con mucha seriedad es la educación.

Hurlock (1997), menciona que un joven ve a la educación como el camino para llegar a un fin determinado, ya que le sirve para ser socialmente aceptado y agradar a los padres.

Como la mayoría de los fenómenos, tiene diversos factores, ya que es muy importante revisar los contenidos vistos en la escuela, dado que depende en gran parte de su naturaleza la atención que el adolescente les brinde. Estos temas deben estar acompañados de enseñanzas prácticas, las cuales los adolescentes contemplan como útiles para su vida adulta, en relación con el oficio que ellos deseen desempeñar. Cabe mencionar que las calificaciones no son tan importantes para los adolescentes como evaluación de las habilidades, sino como un medio que les sirve para acreditar las materias (Hurlock; 1997).

Debido a lo anterior, las bajas calificaciones crean problemas de autoestima en el adolescente y el rechazo al estudio. Dentro de la educación, el joven crea muchos problemas ya que como se manejó anteriormente, no le gusta acatar órdenes ni seguir reglas, esto crea un conflicto con los profesores y esto puede incluso desembocar en la deserción escolar.

Como conclusión al capítulo, se puede afirmar que la adolescencia es un periodo complejo y muchos jóvenes tienen escasa motivación para llevar a cabo las tareas evolutivas que corresponden a su edad.

Así, se puede establecer que la adolescencia es una etapa muy difícil en la vida de los individuos, ya que al momento de enfrentarse a las transformaciones físicas, emocionales, cognitivas y psicológicas, le causan en ciertos casos trastornos temporales, así como confusión y conflictos con ellos mismos y con las personas que lo rodean.

Una vez revisado el rendimiento académico, las actitudes hacia la educación y la adolescencia como elementos del marco teórico de la presente investigación, se pasará al siguiente capítulo, el cual se enfocará a describir la metodología, el análisis e interpretación de resultados y conclusiones.

CAPÍTULO 4

METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

En el presente capítulo se abordará todo lo referente a la metodología y los resultados de la investigación, mediante una descripción detallada en cuanto al método, la descripción de la población, el proceso de investigación y el análisis, conforme a la interpretación de los resultados.

4.1 Descripción metodológica.

En la descripción metodológica se abordará el enfoque utilizado, el tipo de investigación, el estudio, el diseño de la misma, sin dejar fuera las técnicas de recolección de datos.

La metodología utilizada en cualquier investigación es de suma importancia, ya que describe las estrategias que el investigador tuvo que aplicar para la recolección de los datos en la población, por lo cual se mostrará a continuación las características metodológicas empleadas en el presente caso.

4.1.1 Enfoque cuantitativo.

Dentro de la investigación científica existen dos grandes enfoques: el cuantitativo y el cualitativo, los cuales constituyen orientaciones generales dentro de

la investigación, pues ambos emplean procesos cuidadosos y sistemáticos con la finalidad de producir conocimientos nuevos.

El enfoque empleado en esta investigación es el cuantitativo, del que se darán a conocer algunas de sus características a continuación.

Según Hernández y cols. (2006), el investigador debe:

- Plantear un problema de estudio delimitado y concreto.
- Revisar lo que se ha estudiado anteriormente.
- Construir un marco teórico (en la cual se basará el estudio).
- Elaborar hipótesis, las cuales se revisará si son ciertas o falsas.
- Establecer diseños de investigación apropiados para la verificación de las hipótesis.
- De acuerdo con el diseño seleccionado, recolectar datos numéricos, que se analizan mediante procedimientos numéricos.
- Medir las variables.
- Con los resultados, someter a prueba la veracidad de la hipótesis, para dar como resultado la validación de la hipótesis de trabajo o la nula.

En resumen “el enfoque cuantitativo usa la recolección de datos para probar hipótesis, con base en la medición numérica y el análisis estadístico, para establecer patrones de comportamiento y probar teorías (Hernández y cols.; 2006: 5).

4.1.2 Diseño no experimental.

Esta investigación se basa en el diseño no experimental, debido a lo descrito por Hernández y cols. (2007), con respecto a que en un estudio con esta clase de diseño, se examinan las variables tal como aparecen en la realidad, sin hacer ningún cambio.

Este diseño se trata de una “investigación donde no hacemos variar en forma intencional las variables independientes” (Hernández y cols.; 2007: 140).

Dicha característica podría considerarse como distintiva. “En la investigación no experimental no es posible manipular las variables o asignar aleatoriamente a los participantes o tratamientos” (Kerlinger, citado por Hernández y cols.; 2007: 140). Esto se manifiesta a diferencia de la investigación experimental, donde el investigador maneja deliberadamente las variables dependiendo de los resultados que desea adquirir para tener diferentes puntos de comparación.

En la investigación no experimental “las variables independientes ya han ocurrido y no es posible manipularlas; el investigador no tiene control directo sobre dichas variables, ni puede influir sobre ellas, porque ya sucedieron, al igual que sus efectos.” (Hernández y cols.; 2007: 140).

En esta investigación se analizan las variables dependientes tal como están en su naturaleza, sin modificar un solo aspecto. “En resumen, en un estudio no experimental los sujetos ya pertenecían a un grupo o nivel determinado de la variable independiente por autoselección.” (Hernández y cols.; 2007: 140).

4.1.3 Extensión transeccional o transversal.

Existen dos tipos de estudios, según su extensión: uno es el transversal y otro es el longitudinal.

Según lo indicado por Hernández y cols. (2007), esta investigación corresponde al estudio transversal, ya que se obtienen los resultados en una medición, en un momento específico. El estudio transversal y su recolección de datos resultan similares a una fotografía, la cual capta información de un momento dado.

Ya que se ha dado a conocer las características correspondientes al estudio transversal, se debe mencionar que dentro de este estudio, Hernández y cols. (2007), establecen una división de tres clases de alcance, los cuales son: exploratorios, descriptivos y correlacionales-causales. Éste último se explica a continuación.

4.1.4 Alcance correlacional causal.

“Los estudios correlacionales pretenden responder a preguntas de investigación” (Hernández y cols.; 2007: 62). La que corresponde a un estudio de esta finalidad metodológica, tiene dos o más variables: una independiente y otra u otras variables dependientes.

“Este tipo de estudios tienen como propósito evaluar la relación que existe entre dos o más conceptos, categorías o variables” (Hernández y cols.; 2007: 63). En este caso se puede establecer que el rendimiento académico es dependiente de la variable, actitudes hacia el estudio la cual tiene, para efectos del presente análisis, un carácter independiente.

Esto quiere decir que según comportamiento de la variable denominada actitudes hacia el estudio, dependerá el resultado de la variable conocida como rendimiento académico.

“La utilidad y el propósito principal de los estudios correlacionales son saber cómo se puede comportar un concepto o una variable conociendo el comportamiento de otras variables relacionadas” (Hernández y cols.; 2007: 63).

En otras palabras, se puede decir que una vez comprobada la hipótesis, se puede tratar de controlar la variable independiente y se sabrá que también habrá un cambio en la variable dependiente.

Como conclusión, hay que considerar que un aspecto primordial de este apartado es darse cuenta de la relación de las variables, y el resultado o fuerza que ejerza una de otra.

En el siguiente punto se dará a conocer la técnica utilizada en la presente investigación para la recolección de los datos de las variables.

4.1.5 Técnicas de recolección de datos.

Actualmente existen numerosas técnicas que ayudan a los investigadores en la recolección de datos.

Es muy importante que se preste la debida atención en la prueba y se la revise con detalle, con el fin de asegurarse que dicho instrumento sirve para medir exactamente lo que se quiere medir.

4.1.5.1 Técnicas estandarizadas.

De la variedad de pruebas existentes, se utilizó una estandarizada junto con los registros académicos de la institución donde se hizo la investigación, los cuales se describirán a continuación.

La prueba estandarizada para medir la variable independiente (hábitos de estudio), es la Encuesta de actitudes hacia el estudio, de Brown y Holtzman. Ésta es una prueba realizada para que los resultados obtenidos en la prueba y, por ende, en la investigación, sean confiables.

Esta prueba consta de 50 afirmaciones, las cuales son contestadas con un rango de cinco respuestas establecidas como:

- RV-RARA VEZ: significa de 0 a 15% de las veces.
- AV-ALGUNAS VECES: quiere decir de 16 al 35% de las veces.
- CF-CON FRECUENCIA: denota de 36 a 65% de las veces.
- PG-POR LO GENERAL: representa de 66 a 85% de las veces.
- CS-CASI SIEMPRE: expresa de 86 a 100% de las veces.

Una vez contestada la prueba, el investigador coloca las plantillas de respuestas las cuales, al calificar, arrojan un puntaje, el cual se convierte en un percentil, que a su vez ya tiene una interpretación dentro de la prueba.

Según Hernández y cols. (2006), estas pruebas cuentan con su propio procedimiento de aplicación y codificación así como de su interpretación. Se debe tener en cuenta que “cuando se utilice como instrumento de medición una prueba estandarizada, es conveniente que se seleccione una prueba desarrollada por un investigador para el mismo contexto de nuestro estudio.” (Hernández y cols.; 2006: 220).

4.1.5.2 Registros académicos.

Cuando se habla de registro académico, se refiere a la calificación de cada individuo reconocida dentro de la institución, ésta no suele ser determinada por el investigador, sino que está sujeta a ajustes particulares del centro educativo.

Estas mismas calificaciones son las que se tomaron como referencia para la variante dependiente en la investigación (rendimiento académico), ya que estos registros se obtienen por medio de un proceso sistemático ya establecido dentro de la institución. El investigador revisó cuidadosamente el proceso determinado y aplicado por los directivos y los profesores del plantel para determinar las calificaciones, con el fin de mantener la veracidad de la investigación.

En conclusión, estos registros son directamente conseguidos en el plantel y reflejan el rendimiento académico del alumno, ya que es la calificación otorgada por el docente.

4.2. Delimitación y descripción de la población.

La población “es el conjunto de todos los casos que concuerdan en una serie de especificaciones” (Selltiz, citado por Hernández y cols.; 2007: 238). Es decir, una población comparte características en común y se distingue de otras.

La presente investigación fue realizada en el centro de educación básica para adultos (CEBA) plantel Lázaro Cárdenas, Michoacán, que cuenta con una población total de 115 alumnos en los niveles de primaria y secundaria. El estudio se centró únicamente en los alumnos de secundaria de los tres grados, sus edades oscilan entre los 14 y 25 años de edad, con 35 hombres y 28 mujeres, quienes conforman un total de 63 sujetos. El nivel socioeconómico de la población varía desde el bajo hasta el medio, predominando éste último.

4.3 Desarrollo de la investigación.

Para el presente trabajo, se realizaron los pasos sistemáticos correspondientes a una investigación científica, dentro de este proceso se diseñó un proyecto que cumpliera con los requisitos necesarios y que sirviera de guía para dicha investigación.

Se partió definiendo las variables de la investigación, de las cuales quedó el rendimiento académico como variable dependiente y las actitudes hacia el estudio

como variable independiente. Esto se tomó en cuenta en la estructura del tema, del cual se desglosaron la pregunta de investigación, las hipótesis y un objetivo general, y de éste, los objetivos particulares. La indagación fue dirigida a una población en específico, en este caso fue el centro de educación básica para adultos (CEBA), ubicado en la ciudad de Lázaro Cárdenas, Michoacán, México.

Para llevar a cabo la recolección de datos relacionados con la variable independiente (actitudes hacia la educación), primeramente se procedió a investigar en diferentes fuentes bibliográficas acerca de este tema; posteriormente se solicitó la autorización al director del centro de educación para adultos, indicándole el objetivo de la presente investigación y se le mostró el instrumento que se utilizaría para la recolección de los datos.

La aplicación de la encuesta sobre hábitos y actitudes hacia el estudio, se llevó a cabo el mes de enero del 2011, y estuvo dirigida a toda la población estudiantil del nivel secundaria.

El tiempo empleado para la aplicación del instrumento fue de 30 a 40 minutos en cada grupo. El levantamiento de la información fue de manera grupal y tuvo lugar en las aulas de cada uno de los grupos, no sin antes solicitar el permiso pertinente a los docentes y comentarles la relevancia de dicha aplicación, haciendo mención que era parte de una investigación de tesis; asimismo, se explicó a los alumnos las razones de la encuesta, posteriormente se les entregó la hoja de respuestas, se les explicó la mecánica del ejercicio y se resolvieron dudas; el investigador fue leyendo

cada una de las preguntas para agilizar y ahorrar tiempo y el discente fue contestando en su hoja de respuestas. En el momento en que se concluyó con la lectura de las preguntas, los alumnos fueron entregando uno a uno sus hojas al investigador.

Es necesario señalar que para convertir el puntaje bruto a percentiles, se debió contrastar con un baremo que estuviera acorde a la realidad investigada. Asimismo, para obtener la información respecto a la variable dependiente (rendimiento académico), se obtuvo información teórica de diferentes fuentes bibliográficas, y también se solicitó a la dirección del CEBA el reporte de calificaciones correspondientes al semestre.

El sistema de evaluación que se lleva a cabo dentro del plantel es el siguiente: examen teórico: 60%, trabajos y tareas: 20% y la participación: 20%; esto da como resultado el 100% de la calificación. Esta forma de evaluación está prescrita para todos los profesores.

4.4 Análisis e interpretación de resultados de la investigación.

Una vez obtenidos los datos de la investigación de campo, se puede continuar, con el análisis de las variables comprendidas, así como su correlación. Dicho proceso es redactado a continuación.

4.4.1 Rendimiento académico en los alumnos de secundaria del Centro de Educación Básica para Adultos (CEBA).

Se afirma que el rendimiento académico es “un proceso multidisciplinario donde intervienen la cuantificación y la cualificación del aprendizaje en el desarrollo cognitivo, afectivo y actitudinal que demuestra el estudiante en la resolución de problemas asociado al logro de los objetivos programáticos propuestos” (Puche, citado por Sánchez y Pirela; 2006: 11).

Por otra parte se entiende que “la calificación se refiere a la asignación de un número (o de una letra) mediante el cual se mide o determina el nivel de aprendizaje alcanzado por un alumno” (Zarzar; 2000: 37).

Respecto a los resultados obtenidos en el rendimiento académico de la secundaria del CEBA, se encontró que:

En cuanto al promedio general, se obtuvo una media de 8.2. Este índice es la medida de tendencia central que muestra el promedio aritmético de una distribución y se obtiene al sumar todos los valores y dividirlos entre el número de casos (Hernández y cols.; 2006).

Asimismo se obtuvo la mediana, que es la medida de tendencia central que divide la distribución de valores por la mitad, es decir, la mitad de los casos caen por debajo de ella y la otra mitad por encima (Hernández y cols.; 2006). El valor de la mediana fue de 8.3.

La moda es la medida que muestra el puntaje con mayor frecuencia (Hernández y cols.; 2006). En esta investigación se identificó que la moda es 9.2.

Además de las medidas de tendencia central ya mencionadas, también se obtuvo el valor de la desviación estándar como medida de dispersión, la cual se puede describir como el promedio de desviación de los puntajes con respecto a la media (Hernández y cols.; 2006). El valor obtenido de esta medida es de 1.0.

Los datos obtenidos de la medición en la secundaria del CEBA, se muestran en el anexo 1.

De acuerdo con los resultados presentados, se puede afirmar que el rendimiento académico en la secundaria del CEBA), es aceptable, en función de que las medidas de tendencia central se ubican en la parte alta de la escala.

4.4.2 Actitudes hacia el estudio del Centro de Educación Básica para Adultos (CEBA).

Como definición se puede mencionar que las actitudes son “una organización duradera de creencias y cogniciones en general, dotada de carga afectiva a favor o en contra de un objeto social definido, que predispone a una acción coherente con las cogniciones y afectos relativos de dicho objeto” (Allport, citado por Rodrigues; 2004: 86).

Por consiguiente se entiende que las actitudes hacia el estudio conforman la manera en la que un sujeto responde cognitiva y afectivamente hacia el fenómeno de la educación.

Respecto a los resultados obtenidos en las actitudes hacia el estudio de la secundaria del CEBA, se encontró una media de 75, una mediana de 90, una moda de 90 y una desviación estándar de 24. Todo esto en medidas normalizadas en percentiles.

Los datos obtenidos en la medición de las actitudes hacia el estudio en la secundaria del CEBA, se muestran en el anexo 2.

De acuerdo con estos resultados se puede afirmar que las actitudes hacia el estudio de los alumnos de la secundaria del CEBA, están en un nivel de actitudes positivas, debido a que las medidas de tendencia central se ubican en la parte alta de la escala percentilar.

4.4.3 Influencia de las actitudes hacia el estudio sobre el rendimiento académico.

Diversos autores han afirmado la influencia que tienen las actitudes hacia el estudio en el rendimiento académico.

Según Ausubel y cols., “la estructura de actitud prevaleciente en el alumno mejora o inhibe diferencialmente el aprendizaje” (2005: 371).

Las actitudes positivas hacia ciertas materias, provocan que el alumno obtenga mayor aprendizaje ya que no antepone un bloqueo inmediato y muchas veces inconsciente, frente a determinado conocimiento; aunque también existe el caso contrario, cuando el alumno ha generado una actitud negativa hacia determinado estímulo u objeto, provocando con esto que el aprendizaje se vea afectado de manera considerable.

En la investigación realizada en la secundaria del CEBA) se obtuvieron los siguientes resultados:

Entre las actitudes hacia el estudio y el promedio general de calificaciones existe un coeficiente de correlación de 0.34, de acuerdo con la prueba r de Pearson.

Esto significa que entre las actitudes hacia el estudio y el rendimiento académico existe una correlación positiva media (Hernández y cols.; 2006).

Para conocer la influencia que tienen las actitudes hacia el estudio en el rendimiento académico, se obtuvo la varianza de factores comunes, donde mediante un porcentaje se indicará el grado en que la primera variable influye a la segunda. Para obtener esta varianza sólo se eleva al cuadrado el coeficiente de correlación obtenido mediante la r de Pearson (Hernández y cols.; 2006).

El resultado de la varianza fue de 0.12, lo que significa que el rendimiento académico se ve influido en un 12% por las actitudes hacia el estudio. Estos resultados se observan gráficamente en el anexo 3.

De acuerdo con estos resultados, se confirma la hipótesis de trabajo que afirma que las actitudes hacia el estudio de los alumnos del Centro de Educación Básica para Adultos (CEBA) de la ciudad de Lázaro Cárdenas, Michoacán, influyen significativamente en su rendimiento académico.

CONCLUSIONES

Después de la indagación, el análisis y la interpretación de resultados cuantitativos que se recabaron, se llegó a las siguientes conclusiones:

Esta investigación permitió aproximarse en primer momento a la complejidad del tema sobre el rendimiento académico, al describir su significado y reconocer la influencia que las actitudes hacia el estudio poseen como un factor determinante dentro de éste.

Es importante señalar que el presente estudio sirvió para confirmar la hipótesis de trabajo. Lo anterior se muestra en los resultados del análisis cuantitativo, los cuales muestran que en el 12% las actitudes hacia el estudio poseen una correlación positiva media, de acuerdo con la prueba r de Pearson.

De los objetivos particulares planteados inicialmente, los seis primeros son de carácter teórico y están referidos a señalar los elementos que constituyen el rendimiento académico, los cuales se desarrollan en el capítulo uno. En el capítulo dos se identifican las teorías que se refieren y sustentan las actitudes hacia el estudio. En el tercer capítulo, además, se permitió conocer la etapa del desarrollo en el que se encuentran los sujetos a investigar. El séptimo y octavo objetivos son de carácter indagatorio, ya que aluden a la tarea de averiguar a través de la aplicación de la encuesta sobre hábitos y actitudes hacia el estudio, el nivel de actitudes hacia

el estudio y en el caso del rendimiento académico, se obtuvo la información a través de los registros académicos.

Otro aspecto importante, es la respuesta que se dio a la pregunta de investigación, la cual es: ¿existe relación entre las actitudes hacia el estudio y el rendimiento académico, en los estudiantes del CEBA, de la ciudad de Lázaro Cárdenas, Michoacán? A la cual, mediante la investigación se respondió afirmativamente, ya que la correlación de las variables rendimiento académico y las actitudes hacia el estudio, tuvo un resultado de 12%, lo cual se considera como una influencia significativa.

Por último, cumpliendo con la justificación mencionada en la introducción, hubo un beneficio para los alumnos del plantel y maestros, ya que se conoció el nivel de influencia que tienen las actitudes hacia el estudio en el rendimiento académico de los mismos, y por lo tanto, ello posibilita poder mejorar la actitud que tienen hacia el estudio, para de igual manera, tener una mejora en su rendimiento académico.

Otro punto importante que se manejó en este mismo apartado es el beneficio que tendría la escuela al conocer el resultado de la investigación, ya que dependiendo de éste, la institución puede crear estrategias y diversidad de material didáctico con el cual se puedan fomentar en el alumno actitudes positivas hacia sus estudios, y con esto, un menor nivel académico y un mayor prestigio institucional.

BIBLIOGRAFÍA

Aisrasian, Peter W. (2003)

La evaluación en el salón de clases.

Edit. McGraw-Hill. México.

Alves de Mattos, Luiz. (1990)

Compendio de Didáctica General.

Edit. Kapelusz. Argentina.

Ausubel, David Paul; Novak, Joseph D.; Hanesian, Helen. (2005)

Psicología Educativa: un punto de vista cognoscitivo.

Edit. Trillas. México.

Avanzini, Guy. (1985)

El fracaso escolar.

Edit. Herder. España.

Dóddoli Carrillo, Rossina (2006), p 2

Influencia de las actitudes en al rendimiento académico de los alumnos de la preparatoria Centro Educativo "La Paz" de Apatzingán.

Tesis inédita de la Universidad Don Vasco. Uruapan, Michoacán

Hernández Sampieri, Roberto; Fernández-Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar. (2006)

Metodología de la Investigación.

Edit. McGraw-Hill. México.

Hernández Sampieri, Roberto; Fernández-Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar. (2007)

Fundamentos de Metodología de la Investigación.

Edit. McGraw-Hill. México.

Horrocks, John E. (1996)

Psicología de la Adolescencia.

Edit. Trillas. México.

Hurlock, Elizabeth. (1997)

Psicología de la Adolescencia.

Edit. Paidós. México.

Jones, Edward E.; Harold, B. Gerard. (1990)

Fundamentos de Psicología Social.

Edit. Limusa. México.

Lutte, Gerard. (1991)
Liberar la Adolescencia.
Edit. Herder. Barcelona.

Malgarejo Hernández, Xochitl Alejandra (2009)
Influencia de las actitudes hacia el estudio sobre el rendimiento académico en el caso de una secundaria técnica.
Tesis inédita de la Universidad Don Vasco. Uruapan, Michoacán.

Morales, J. Francisco. (2007)
Psicología Social.
Edit. McGraw-Hill. Madrid.

Osterrieth, Paul A.; Freud, Anna; Piaget, Jean.(1984)
El Desarrollo del Adolescente.
Edit.Paidós. México.

Papalia E., Diane; Wendkos Olds, Rally; Duskin Feldman, Ruth.(2009)
Psicología del Desarrollo.
Edit. McGraw-Hill. México.

Powell, Marvin. (1975)
La psicología de la adolescencia.
Edit.F.C.E. México.

Rodrigues, Aroldo. (2004)
Psicología Social.
Edit. Trillas. México.

Solórzano, Nubia. (2003)
Manual de actividades para el rendimiento académico.
Edit. Trillas. México.

Tierno Jiménez, Bernabé. (1993)
Del fracaso al éxito escolar.
Edit. Plaza Janes. España.

Torres Martínez, Maria de Lourdes. (2008)
Influencia de las actitudes hacia la educación sobre el rendimiento académico de los alumnos de la secundaria don vasco.
Tesis inédita de la Universidad Don Vasco. Uruapan, Michoacán.

ZarzarCharur, Carlos. (2000)
La didáctica grupal.
Edit. Progreso. México.

OTRAS FUENTES DE INFORMACIÓN

“Acuerdo número 200 por el que se establecen normas de evaluación del aprendizaje en educación primaria, secundaria y normal”.
<http://www.sep.gob.mx./work/appsite/asuntosjuridicos/6220>

Andrade G., Miguel; Miranda J, Cristian; Freixas s., Irma.
“Rendimiento Académico y Variables modificables en alumnos de 2do Medio de Liceos Municipales de la Comuna de Santiago”.
www.unesco.cl/medios/biblioteca/documentos/eaprendizajes_rendimiento_academico_2_medio_santiago.pdf

Edel Navarro, Rubén. (2003)
“El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo”.
Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio de Educación. Vol. 1, N°2.
<http://www.ice.deusto.es/rinace/reice/vol1n2/Edel.pdf>

Fuentes Navarro, Teresa. (2005)
El estudiante como sujeto del rendimiento académico
Revista Sinéctica 25; 23-27
Agosto 2004-enero 2005

“Hábitos de estudio”. (2001)
http://www.ice.urv.es/eees/textos_pdf/hab_estudio.pdf

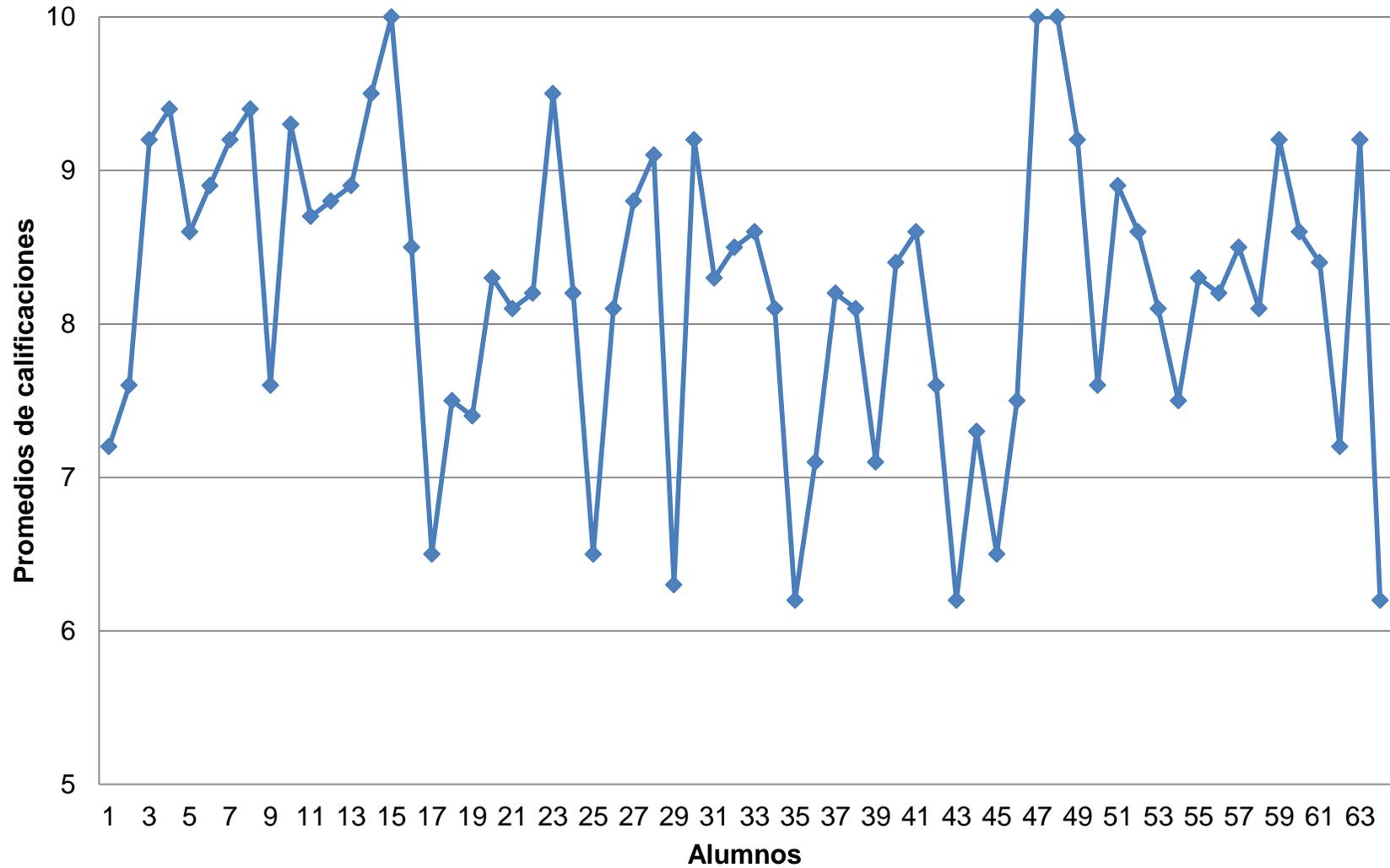
“Rendimiento académico”
www.psicopedagogia.com

Sánchez de Gallardo, Marhilde; Pirela de Faría, Ligia (2006)
“Motivaciones sociales y rendimiento académico en estudiantes de educación”.
http://www.serbi.luz.edu.ve/pdf/rcs/v12n1/art_13.pdf

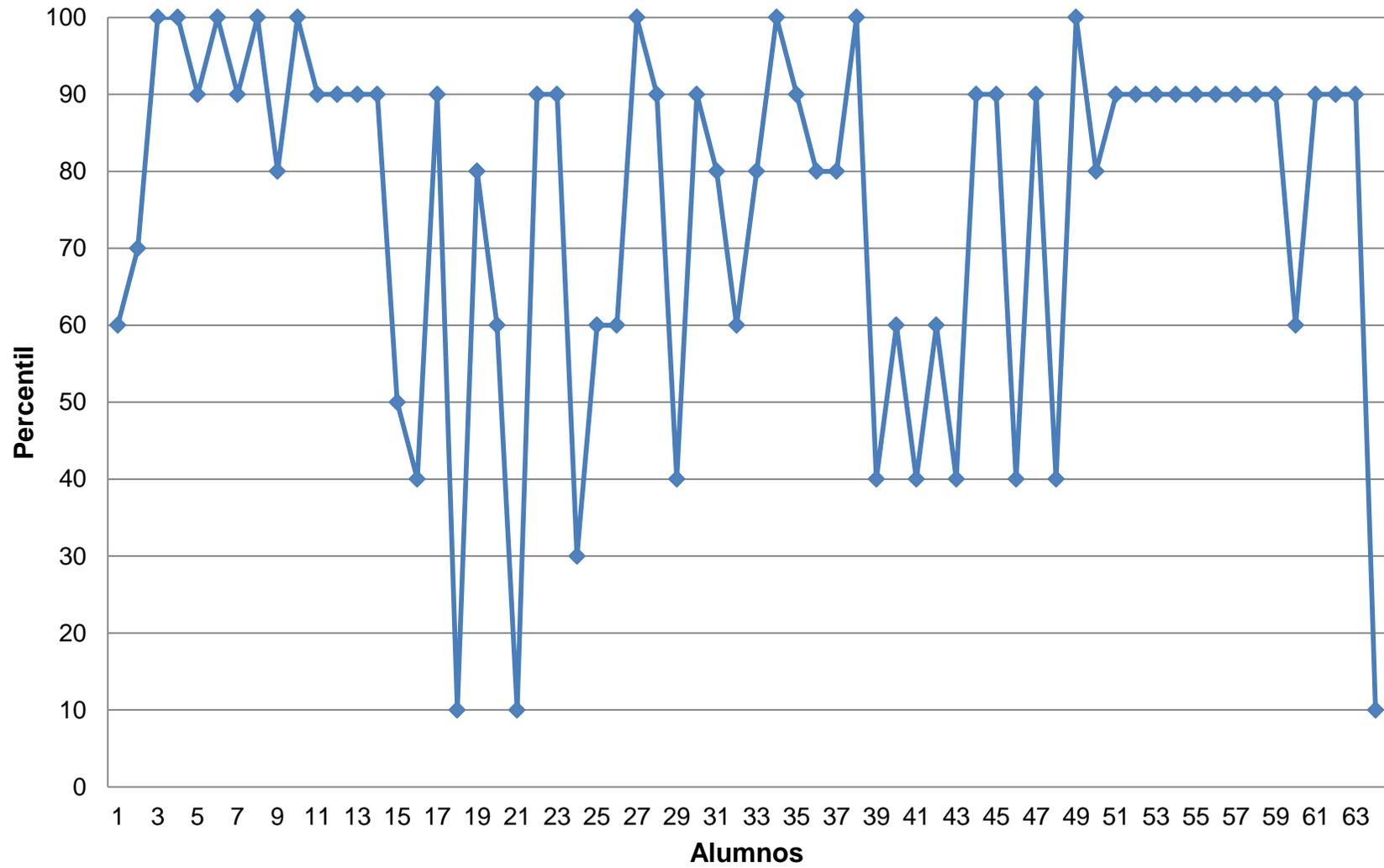
Siso Tablete, Juvenal. (2002)
“Actitud afectiva docente-alumno en el proceso de enseñanza aprendizaje”.
Decanato de Medicina de la Universidad Centro occidental Lisandro Alvarado 2001-2002.
<http://www.bibmed.UCLA.edu.ve>

Anexo 1

Rendimiento académico



Anexo 2 Actitudes hacia el estudio



Anexo 3

Correlación entre rendimiento académico y actitudes hacia el estudio

